



UNIVERSIDAD DEL NORTE
DIVISION DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DESARROLLO SOCIAL

Estudio correlacional entre el bienestar social, anomia y participación de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis

Hernández Valega Anahel María

Barranquilla, 2015.

UNIVERSIDAD DEL NORTE
DIVISION DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DESARROLLO SOCIAL

Estudio correlacional entre el bienestar social, anomia y participación de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis

Tesis de maestría presentada por: Hernández Valega Anahel María

Dirigida por:

Camilo Alberto Madariaga Orozco

Barranquilla, 2015.

Título: Estudio correlacional entre el bienestar social, anomia y participación de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis

Autor: Anahel María Hernández Valega (22532517)

Título otorgado: Tesis para optar el título de Magister en Desarrollo Social

Director: PhD Camilo Madariaga Orozco

Programa: Maestría en Desarrollo Social

Universidad del Norte

Barranquilla

2015

Resumen:

El presente estudio buscó establecer la relación entre el bienestar social, anomia y participación en jóvenes entre los 14 y 25 años de edad inscritos en el programa de Vivienda Gratis. Para la medición de las variables se aplicó la encuesta de caracterización psicosocial para la población desplazada y posteriormente se realizó un análisis estadístico y descriptivo el cual permitió conocer la manera cómo los jóvenes valoran su entorno y como es la interacción con el mismo, igualmente se investigó su percepción y aceptación del orden social establecido dentro de su comunidad y la identificación de escenarios de participación comunitaria, Identificando y evaluando así la relación entre bienestar social, anomia y participación.

Se trabajó con un diseño descriptivo correlacionar, la información se obtuvo de una muestra de 60 jóvenes entre los 14 y 25 años de edad, pertenecientes a familias

beneficiarias del programa en el Macroproyecto Villas de San Pablo, para la recolección de la información necesaria para establecer la relación se utilizó una encuesta de caracterización psicosocial de la población desplazada, Se realizó un análisis estadístico, a partir de los resultados se estableció la relación existente entre las tres variables de estudio. En el contexto del programa de vivienda gratis del Gobierno Nacional, el presente estudio se convierte en un referente para el análisis en la implementación de las políticas públicas relacionadas al programa, teniendo en cuenta la poca literatura e investigaciones relacionadas.

Nota de aceptación

Jurado

Director

Dedicatoria

A Dios, por sus bendiciones

A mi hija Ana Sofía por su comprensión y sabiduría, por su apoyo absoluto, que este sacrificio sea la base para tu futuro.

A Johannis por su apoyo incondicional y determinante en esta etapa de mi vida

A mi madre, Nury Sofía y mi hermana Alix Yolima, por apoyarme siempre en la realización de mis sueños.

Agradecimientos

A mi padre, Hugo Vicente, por brindarme siempre una palabra motivadora

A Xanat, Jhonny, Gaby, quienes hacen parte de mi vida y de este logro.

A Camilo Madariaga, por creer en mí, la dedicación a esta investigación y por brindarme su apoyo.

A Jorge Palacio, María Amarís, Marcos Cervantes, mis profesores que siempre me orientaron.

A Amalio Blanco, por su orientación cuando más la necesitaba.

A Ronald y Mariam por todo su apoyo en el logro de esta meta.

A Karina mi compañera de aventura, por darme ánimo.

A Ivanna siempre dispuestas a apoyarme

A mis compañeros de trabajo Arleidis, Jabid, Mónica, Mayelin, Yenifer, Gilli, Dairson, Julián y Jenny por todo su apoyo.

A los jóvenes del programa de Vivienda Gratis, por quien fue posible realizar este estudio.

A Noah, siempre a mi lado

A todos Gracias.

Tabla de Contenido

Índice de tablas.....	11
Índice de gráficas.....	12
Introducción.....	13
1. Justificación	16
2. Estado del Arte	23
3. Planteamiento del Problema.....	27
4. Marco Teórico.....	32
5.1. Conceptualización de las Bienestar Social	35
5.1.1. El Bienestar Social en el contexto socio económico contemporáneo	50
5.2. Anomia.....	52
5.2.1. Bienestar Social y Anomia.....	61
5.3. Participación.....	65
5.4. El Programa “100 mil viviendas gratis” y su relación con un nuevo proceso de reasentamiento.	74
6. Objetivos de Investigación	81
6.1. Objetivo General	81
6.2. Objetivos Específicos.....	81
7. Hipótesis.....	82
7.1. Hipótesis Nula	82
7.2. Hipótesis Alternativas.....	82
8. Definición de Variables	83
8.1. Definición Conceptual:	83
8.1.1. Bienestar Social:.....	83
8.1.2. Anomia:	83
8.1.3. Participación:	84
8.2. Definición Operacional:	84
8.2.1. Indicadores de Bienestar Social (Adaptación de la Escala de Keyes, realizada por Blanco & Díaz)	85

8.2.2.	Indicadores de Anomia.....	87
8.2.3.	Indicadores de Participación.....	89
9.	Control de Variables	93
10.	Metodología.....	94
10.1.	Tipo de Investigación:.....	94
10.2.	Diseño:.....	94
10.3.	Población y Muestra:	95
10.4.	Técnicas de recolección de datos:.....	96
10.5.	Instrumento.....	97
10.6.	Procedimiento:.....	98
11.	Análisis de Resultados	101
11.1.	Correlación entre las dimensiones del Bienestar Social y la Anomia.....	105
11.1.1.	Correlación entre Integración Social y Anomia.....	106
11.1.2.	Correlación Aceptación Social y Anomia	109
11.1.3.	Correlación entre Contribución Social y Anomia	111
11.1.4.	Correlación entre Actualización Social y Anomia	113
11.1.5.	Correlación entre Coherencia Social y Anomia	115
11.2.	Correlación entre Bienestar Social y Participación	117
11.2.1.	Correlación entre Integración Social y Participación.....	117
11.2.2.	Correlación entre Aceptación Social y Participación	119
11.2.3.	Correlación entre Contribución Social y Participación	120
11.2.4.	Correlación entre Actualización Social y Participación	122
11.2.5.	Correlación entre Coherencia Social y Participación.....	124
11.3.	Correlación entre Anomia y Participación	126
11.3.1.	Correlación entre Exclusión y Participación.....	126
11.3.2.	Correlación entre Incertidumbre y Participación	127
11.3.3.	Correlación entre Degradación y Participación.....	129
11.3.4.	Correlación entre Extrañamiento y Participación.....	130
11.4.	Correlación entre las variables de estudio.....	132
11.5.	Prueba de hipótesis de investigación.....	136

12. Conclusiones.....	137
Bibliografía	144
Anexo.....	158

Índice de tablas

Tabla 1. Análisis de confiabilidad escalas.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de edades de la muestra.

Tabla 3. Descripción de porcentajes por género de la muestra.

Tabla 4: Estadísticos descriptivos de la escala de Bienestar Social.

Tabla 5: Estadísticos descriptivos de la escala de Anomia.

Tabla 6: Estadísticos descriptivos de la escala de Participación.

Tabla 7: Correlación entre Integración Social y Anomia.

Tabla 8: Correlación entre Aceptación Social y Anomia.

Tabla 9: Correlación entre Contribución Social y Anomia.

Tabla 10: Correlación entre Actualización Social y Anomia.

Tabla 11: Correlación entre Coherencia Social y Anomia.

Tabla 12: Correlación entre Integración Social y Participación.

Tabla 13: Correlación entre Aceptación Social y Participación.

Tabla 14: Correlación entre Contribución Social y Participación.

Tabla 15: Correlación entre Actualización Social y Participación.

Tabla 16: Correlación entre Coherencia Social y Participación.

Tabla 17: Correlación entre Exclusión y Participación.

Tabla 18: Correlación entre Incertidumbre y Participación.

Tabla 19: Correlación entre Degradación y Participación.

Tabla 20: Correlación entre Extrañamiento Social y Participación.

Tabla 21: Correlaciones Variables de Estudio

Índice de gráficas

Gráfica 1 Distribución de la muestra por sexo y edad.

Introducción

Durante las últimas dos décadas se ha afianzado el estudio de los fenómenos sociales en Colombia, ya no en las causas del desplazamiento, el cual fue asunto de gran interés en la agenda nacional e internacional, ahora el reto apunta al establecimiento de políticas públicas que buscan reparar el daño causado por la violencia en el país, una de las mayores consecuencias fue la gran movilización de personas hacia los centros urbanos, lo cual trajo consigo el déficit habitacional, como respuesta para atender esta necesidad el Gobierno Colombiano crea e implementa el programa de Vivienda Gratis (MVCT, 2014).

En la primera fase del programa el Gobierno contemplo la construcción de cien mil viviendas gratis en urbanizaciones ubicadas en las principales ciudades y municipios con mayor densidad poblacional urbana (MVCT, 2014), de esta manera daba solución al déficit cuantitativo, pero a dos años de la implementación del programa, el cual concibió como población objetivo a las familias reconocidas como víctimas del conflicto armado interno en Colombia, las necesidades de las familias en los nuevos entornos evidenciaban necesidades que trascendían a la entrega de una vivienda, estas necesidades estaban asociadas a problemas sociales que afectaban el bienestar de las familias y el desarrollo de la comunidad y que ameritan una atención (Departamento para la Prosperidad Social, 2014).

En aras de lograr que los programas de vivienda de interés prioritario emanados de la Ley 1537 de 2012, respondan a las necesidades reales de la comunidad, es necesario que el desarrollo urbanístico y de reasentamiento esté basado en un enfoque

holístico de la comunidad y todos los fenómenos sociales que implica su desarrollo. Para llegar a comprender esa realidad y sus necesidades se hace necesario profundizar en los aspectos que potencian los problemas como mecanismo que posibilite el desarrollo social.

“A veces se entiende, mal entendido, que la necesidad de resolver problemas prácticos relega la teoría a un segundo plano, cuando resulta justamente lo contrario: la solución de los problemas que aquejan a las personas particulares, a los grupos y comunidades, o a organizaciones e instituciones sólo pueden abordarse con garantías con la ayuda de una sólida reflexión teórica que alimente de manera recurrente nuestro quehacer. No hay contradicción entre ambos principios; más bien todo lo contrario: se complementan, se necesitan, y solo se entienden por referencia mutua” (Blanco & Rodríguez Barín, 2007, pág. 27).

Por tal razón, esta investigación cuantitativa correlacional pretende establecer la relación entre el bienestar social, la anomia y la participación en personas jóvenes entre los 14 y 25 años de edad pertenecientes a familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis. En la exploración de tal propósito se realizó un muestreo probabilístico para la selección de la muestra; para la recolección de la información necesaria para establecer la relación se utilizó una encuesta de caracterización psicosocial de la población desplazada, diseñada por el Grupo de Investigaciones en Desarrollo Humano - GIDHUM – de la Universidad del Norte, la cual emplea para la medición del bienestar social una adaptación de la Escala de Bienestar Social de Keyes, para la anomia una adaptación de la escala de Slore y para medir la participación se emplearon algunos

componentes del cuestionario para la medición del Capital Social elaborada por el Banco Mundial.

El fundamento teórico que respalda la investigación se elaboró a partir de los postulados teóricos de Corey Keyes (1998), sobre el bienestar y sus cinco dimensiones; para la anomia se tomaron los conceptos Emile Durkheim (1967), quien asoció el concepto de anomia al suicidio, en donde las personas sienten que ya no van a ninguna parte con respecto a lo que desean; igualmente se tuvieron en cuenta los postulados de Robert Merton (1938), quien consideró la anomia como un desequilibrio entre las metas culturales y las normas institucionales. A partir de estas teorías y postulados se revisó y consideró las aportaciones de otros autores cuyos trabajos se ha realizado a la luz de las mismas. Para el marco teórico de participación se tomaron los conceptos de participación desde la psicología social y comunitaria y los hallazgos de investigaciones que revisaron y evaluaron la participación en jóvenes.

El procesamiento de la información se realizó un análisis estadístico, para el cual se empleó el software de IBM SPSS 19, a partir de los resultados arrojados se realizó un análisis apoyado en los fundamentos teóricos antes descritos. Finalmente se elaboraron las conclusiones, con lo cual se pretende aportar elementos conceptuales que expliquen las variables de estudio, la relación entre ellas y su incidencia en el bienestar social de los jóvenes del programa de vivienda gratis.

1. Justificación

Durante la última década se ha incrementado el interés en el estudio y análisis de las políticas de acceso a la vivienda, fundamentalmente hacia la búsqueda de alternativas al déficit y la poca oferta de vivienda de bajo costo, y sobre los indicadores e diseños arquitectónicos, lo que ha permitido el avance hacia el construcción de Macroproyectos de vivienda de interés social y nuevas propuestas para la construcción de viviendas de interés prioritarios, en el marco de las políticas de inclusión social que busca reducir la brecha hacia el acceso a la vivienda y cobertura de servicios públicos, a la vez que brindan equipamientos básicos para la infraestructura social dentro de los nuevos barrios y urbanizaciones.

Las apuestas mundiales frente a la lucha contra la pobreza extrema y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio obligan a trascender en las acciones hacia la consolidación de un verdadero desarrollo social y humano. Dentro de los diagnósticos realizados desde el punto de vista social y del desarrollo humano solo se tienen en cuenta la inclusión de indicadores de calidad de vida y necesidades básicas insatisfechas, haciendo referencia al alto porcentaje de hogares en hacinamiento y en condiciones precarias habitacionales, como lo señalan los estudios del BID en su programa de Ciudades Sostenibles y Competitivas en el marco de la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES), la cual tiene en su cuarta dimensión los temas relacionados con la sostenibilidad social (Montero M. , Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad, 2003).

Con el propósito de contribuir a un desarrollo urbano global, sostenible y humano, el Gobierno Colombiano, a través del Ministerio de Vivienda diseñó una serie de estrategias para atender las necesidades habitacionales, una de las alternativas es el programa de Vivienda de Interés Prioritario, con fundamentación en la Ley 1537 de 2012, el Decreto 1921 de 2012 y la Resolución 0502 de 2012, conocido popularmente como el programa de las cien mil viviendas gratis, con el cual se pretende mejorar las condiciones de vida de las familias víctimas de la violencia y en condiciones de pobreza extrema a través del mejoramiento de las condiciones de habitabilidad, dejando de lado la realización de estudios que permitan evaluar los impactos social que pueda generar el programa de vivienda gratis en la población beneficiaria(MVCT, 2014).

A dos años de la implementación del programa de Vivienda Gratis en el Departamento del Atlántico, el Distrito de Barranquilla cuenta con más de cinco mil familias beneficiarias y en desarrollo de las nuevas urbanizaciones ya se han evidenciado una serie de acontecimientos psicosociales como la ruptura de redes de apoyo social y la desintegración familiar, esta última dada por el tamaño de la vivienda en contraposición al tamaño de las familias, las cuales están conformadas por familias extensa; lo que conlleva a transformaciones importantes en los estilos de vida y en las características propias de las familias, especialmente en la población juvenil. (Departamento para la Prosperidad Social, 2014).

El Ministerio de Vivienda con el apoyo de ONU Hábitat elaboró el Índice de Prosperidad Urbana –IPU- para 23 ciudades colombianas, en el que se cita el estudio de desigualdad que recoge los logros alcanzados en materia de equidad urbana, del

primer periodo de Gobierno Presidencia 2010-2014, y captura las diferentes dimensiones de la prosperidad de las ciudades en cinco temas: productividad, infraestructura, calidad de vida, equidad e inclusión social, y sostenibilidad ambiental; elementos que el Ministerio considera relevantes para las ciudades que van de la mano con el pilar de Equidad propuesto en el Plan Nacional de Desarrollo(MVCT, 2014).Actualmente no se encuentra evidencia de estudios sociales que acompañen las acciones para cubrir las necesidades humanas y del entorno social de los proyectos de vivienda; convirtiendo los logros en un cúmulo de datos en la lucha contra la pobreza, pero sin mostrar avances en la transformación de la realidad humana de los beneficiarios de los programas.

Este nuevo contexto de desarrollo se ha caracterizado por las inversiones realizadas en infraestructura, olvidando la consolidación del capital humano y social posibilitando la conformación de nuevos entornos en donde el concepto de desarrollo se ve sesgado por las deficientes posibilidades de una verdadera y sustentable integración comunitaria. En especial la población juvenil quienes no disponen de los recursos para integrarse efectivamente a la sociedad.

Tomando como referente los estudios realizados por el Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano de la Universidad del Norte –CIDHUM- y frente a esta nueva realidad no se encuentran estudios que permitan generar los conceptos precisos y necesarios para establecer un modelo de intervención comunitaria que propendan por facilitar la relación, la identidad, la organización social y la adaptación a los nuevos contextos.

Surge así el interés en establecer el bienestar social de la comunidad, en especial el de la población juvenil del programa de vivienda gratis, así mismo se busca conocer cómo los jóvenes valoran su entorno y como es la interacción con el mismo, igualmente se requiere conocer su percepción y aceptación del orden social establecido dentro de su comunidad y la identificación de escenarios de participación comunitaria.

Identificando y evaluando la relación entre bienestar social, anomia y participación.

Atendiendo lo anterior y ubicados en el contexto de Villas de San Pablo, resulta interesante entender la intervención psicosocial como “un proceso de gestión del cambio, el cual debe tener como propósito promover el bienestar, el desarrollo de las personas y de las comunidades, mediante la construcción de condiciones que les permita disponer de los recursos para satisfacer las necesidades y genere los espacios para la participación en la vida social de los miembros de la comunidad” (Blanco & Rodríguez Marín, 2007, pág. 22). La anterior afirmación conlleva a dar crédito que la participación, la organización y la autoayuda son elementos esenciales para lograr el desarrollo comunitario, a la vez que las personas que conforman la comunidad pueden enfrentar los problemas sociales que afectan hoy día a la sociedad. (Amar J. , Psicología Social Comunitaria, 2010).

La realización del estudio permitirá la estructuración de nuevos conocimientos en relación al concepto de bienestar social y su relación con factores como la anomia y la participación, tomando como punto de partida la percepción de la nueva realidad social que viven los jóvenes del programa de vivienda gratis. El conocimiento de esta realidad es fundamental para conocer, anticipar y disminuir los factores de riesgo que pueden

afectar la adaptación e integración de las familias al nuevo contexto a la vez que permita desarrollar estrategias concretas de intervención a la medida de las necesidades de los residentes y propender por la sana convivencia dentro de la comunidad, lo cual incidirá significativamente en la calidad de vida de los jóvenes y sus familias.

Se decidió trabajar con la población del programa de vivienda gratis, partiendo del vacío en cuanto a documentos académicos en torno a la realidad social asociada al programa y a los factores que inciden en el proceso de ubicación en un nuevo contexto, sumado a ello el hecho que la mayoría de las familias son víctimas del conflicto armado colombiano, para el caso del Distrito de Barranquilla, las cifras indican que el 85% de las familias residentes beneficiarias del programa de vivienda gratis hacen parte de la población víctima (Departamento para la Prosperidad Social, 2014). Si bien es cierto que durante las dos últimas décadas se realizaron estudios sobre su estado de bienestar en relación a diferentes variables psicosociales y hoy día son sujetos de una ley conocida como “Ley de Víctimas” y disposiciones legales para su reparación económica y emocional, entre las que se propende por el mejoramiento de sus condiciones habitacionales, estableciendo su reubicación en nuevos contextos comunitarios que ofrezcan oportunidades de no repetición de hechos traumáticos y en donde se brinden oportunidades para su bienestar.

Frente a este nuevo escenario jurídico y las situaciones sociales que emergen de su implementación, “se genera la necesidad de desarrollar Políticas Urbanas y Sociales que no se encuentren únicamente centradas en la producción de vivienda, sino en una

solución bajo un enfoque de integralidad, la cual de contemplar una visión holística de las políticas públicas de manera tal que posibiliten el afrontamiento y superación de las múltiples carencias que enfrentan las comunidades y en especial las más vulnerables” (Brakarz, Greene, & Rojas, 2002, pág. 18)

Para un adecuado afrontamiento de la realidad de las familias y en especial de los jóvenes pertenecientes al programa de vivienda gratis y desde las ciencias sociales, es necesario que los programas o procesos de intervención comunitaria que se adelanten para la población debe partir de la relación que existe entre la comunidad y el bienestar social, entendiendo la comunidad como “un espacio de relaciones sociales de apoyo y el bienestar social como el estado de satisfacción de un individuo dentro de un grupo social” (Musitu, Herrero, Cantera, & Montenegro, 2004, págs. 33-35). En síntesis se puede concebir que un individuo que se encuentra en un contexto con una adecuada organización que incremente y promueva el bienestar entre sus residentes, sea capaz de afrontar positivamente los eventos estresantes de su entorno (Hombrados M. I., Calidad de vida y sentido de comunidad en la ciudad).

Dentro de las acciones propuestas por el programa Red Unidos la estrategia de atención de las familias en su nuevo contexto busca la atención integral de las necesidades de la población en materia de generación de ingresos, educación, salud, seguridad, recreación, cultura y deporte. Este modelo de intervención propone la creación y fortalecimiento de capital social, entendido como los recursos de los que dispone una persona a raíz de vínculos, lazos y relaciones que se dan dentro de la comunidad (Departamento para la Prosperidad Social (DPS), 2013).

Para lograr el propósito en un modelo de intervención, se requiere de estrategias claras y definidas con base en la realidad individual y colectiva de los residentes; a razón de ello, la identificación de factores como bienestar social, anomia y participación en los jóvenes pertenecientes a las familias del programa de vivienda gratis, mediante el manejo de técnicas de investigación social, posibilitará la definición de las acciones para consolidar en la práctica los programas o estrategias que ataquen y resuelvan adecuadamente los problemas o factores de riesgos que afecten la adecuada adaptación de los jóvenes a su nuevo contexto.

2. Estado del Arte

Durante la última década es notorio el auge que ha tomado el estudio de conceptos como bienestar dentro de las ciencias sociales y humanas, destacándose la publicación de artículos en diferentes revistas científicas internacionales.

Particularmente para el caso colombiano el concepto ha sido asociado a las consecuencias psicosociales del conflicto armado interno del país. Buscando la explicación mediante demostración científica del bienestar en personas que han sido desplazadas a causa del conflicto colombiano.

Las investigaciones desarrolladas ha estudiado el concepto de bienestar desde la definición de los tres tipos de bienestar: Psicológico, Subjetivo y Social, y su relación con factores como la anomia, el trauma, el fatalismo y el afrontamiento:

Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático(Blanco & Díaz, 2004) Universidad Autónoma de Madrid, España.

Percepciones de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia(Laca, Santana, Ochoa, & Mejía, 2011)Universidad de Colima, México y Universidad del País Vasco, España.

Bienestar, autoestima, depresión y anomia en personas que no han sido víctimas de violencia política y social(Abello, Amarís, Blanco, Madariaga, Díaz, & Arciniegas, 2008). Universidad del Norte, Colombia y Universidad Autónoma de Madrid, España.

Estudio correlacional entre las redes sociales y las estrategias de afrontamiento individual, el apoyo social y el bienestar en individuos damnificados por el invierno en Colombia, radicados en el municipio de Manatí – Atlántico (Madariaga & Sanandres, 2012) Universidad del Norte, Colombia

Estudio correlacional entre el bienestar psicológico, subjetivo y social y el fatalismo, el trauma y las cogniciones irracionales postraumáticas, en personas adultas, desplazadas por la violencia sociopolítica, radicadas en la ciudad de Barranquilla (Manrique, Martínez, & Turizo, 2008) Universidad del Norte, Colombia.

Correlación entre el bienestar subjetivo, psicológico y social y el fatalismo en profesionales que realizan acompañamiento psicosocial a personas en situación de desplazamiento por violencia sociopolítica en Colombia (Mendoza, 2012) Universidad del Norte, Colombia.

Relación entre el bienestar social y la percepción del incumplimiento de la norma en estudiantes de la Universidad del Norte de Barranquilla (Cervantes, 2011) Universidad del Norte, Colombia.

Evaluación diagnóstica sobre el bienestar social, subjetivo y psicológico en jóvenes de octavo y noveno grado del Instituto San José de estrato socioeconómico medio-bajo en la ciudad de Barranquilla (Hernández & Maury, 2011) Universidad del Norte, Colombia.

Estudio correlacional entre el bienestar subjetivo, psicológico y social y el trauma, cogniciones irracionales postraumáticas y fatalismo en mujeres adultas, víctimas de

violencia de género residentes en la ciudad de Barranquilla(Amarís, Blanco, Madariaga, & Abello, 2007)

En cuanto a la implementación de programas de vivienda en Colombia, se cuenta con el respaldo de estudios de desarrollo urbanístico como por ejemplo los de Desarrollo de Ciudades Emergentes y Sostenibles del Banco Interamericano de Desarrollo y el estudio sobre Desarrollo Urbano Sostenible en Latinoamérica(Banco Interamericano de Desarrollo, 2012), los cuales tienen como finalidad evaluar la planeación urbana y las condiciones de habitabilidad, estándares de calidad en el diseño urbanístico, arquitectónico y de construcción. Para el caso específico del Programa de Vivienda Gratis en el Distrito de Barranquilla es muy escasa la información sobre estudios, existen algunas investigaciones sobre el desarrollo urbanístico en relación a los programas de vivienda de interés social en el distrito, se identifican como referentes el estudio Los Macroproyectos de Interés Social Nacional como solución al déficit de vivienda y vulnerabilidad urbana de Barranquilla: Caso Villas de San Pablo, desarrollado por el Arquitecto Pablo Yepes (Yepes, 2014) y el Caso de estudio sobre la ejecución de la política de vivienda de interés social en Colombia: Macroproyectos de Villas de San Pablo y Ciudad del Bicentenario(Nieto & Romero, 2010)

Como respuesta a la necesidad que genera el vacío en la gestión del conocimiento frente a esta nueva realidad social aparte del presente estudio, se adelantan las siguientes investigaciones que involucran ampliamente conceptos de

corte social y desarrollo humano en el marco de los contextos de implementación de las políticas y programas de vivienda en Colombia.

Refugiados urbanos en Colombia: Efectividad de los programas del Gobierno Nacional para la Reparación Integral a las víctimas del conflicto interno colombiano: Restitución de Tierras y las cien mil Viviendas Gratis(Sliwa, 2015) Universidad de Noruega.

En este contexto se hace necesario actualizar y profundizar los estudios desde las diferentes disciplinas de las ciencias sociales y del desarrollo sostenible sobre el desarrollo del capital humano y social en los programas de vivienda, de manera tal que permitan una análisis empírico de los procesos de desarrollo, que se conviertan en referentes de su relevancia como estrategia de atención a las problemáticas de la sociedad contemporáneas.

3. Planteamiento del Problema

A lo largo de la vida el ser humano se enfrenta a diferentes situaciones, muchas de ellas en su contexto social, las cuales demandan la necesidad de lograr relaciones sociales positivas y generar un estado de bienestar, lo cual ha forjado un interés por parte de los investigadores en desarrollo social, a la vez que la incidencia de los asuntos sociales se ha convertido en tema imperante en los asuntos políticos. Los estudiosos de los fenómenos sociales parten de un principio fundamental de que todo ser humano nace dentro de una estructura social, la cual tiene determinadas condiciones que influyen en su desarrollo y determinan su futuro.

En la esfera política, el gobierno nacional y en general los organismos nacionales y de cooperación internacional en el área del desarrollo humano y social, apuntan sus acciones a la prioridad de generar un proceso de desarrollo en las comunidades, basado en la construcción de una infraestructura social que permita garantizar el bienestar de la comunidad, entendida esta como la base sobre la cual se edifica el desarrollo sostenible.

Las políticas públicas se constituyen como el conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que en un momento dado los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios. Dentro de las políticas con las cuales se buscan establecer condiciones de bienestar y desarrollo, en Colombia se ejecuta un programa de Viviendas de Interés Prioritarios, con el cual se pretende que las familias en desventajas socio-económicas accedan a viviendas a través de una vivienda gratis.

Este grupo de familias asignadas del programa de vivienda gratis, se caracterizan por provenir de comunidades con alta incidencia de situaciones de violencia, con patrones maladaptativos frente al ejercicio de las normas sociales, con bajos niveles de escolaridad, familias disfuncionales (Fundación Mario Santo Domingo, 2014), además de que ellos no decidieron vivir en una comunidad que apunta al desarrollo sostenible, sino que fueron asignados aleatoriamente por un programa estatal, que les brinda la oportunidad de tener casa propia y que ahora se enfrentan la necesidad de vincularse y adaptarse a un modelo de intervención que además de apuntar al desarrollo comunitario, busca que la comunidad residente sea autogestores de su desarrollo, lo cual presupone el cambio de actividades y quizás de la forma de vida, la ruptura de vínculos afectivos, la descomposición de su tejido social y las redes de apoyo, además la necesidad implícita de incorporarse al nuevo sistema y a las oportunidades que este le ofrece, son factores que inciden en el bienestar social según Allard (1996) en (Blanco & Díaz, 2005).

Desde los fundamentos teóricos de la intervención social, apoyados en el modelo de Corey Keyes (1998) sobre bienestar social, cuya definición es la valoración que la persona hace de las circunstancias que le corresponde vivir y su funcionamiento dentro de la sociedad (Keyes, 1998) en (Blanco & Rodríguez Marín, 2007), esta definición propone que el bienestar social requiere de personas sanas, que tengan un sentido intrínseco de pertenencia hacia la sociedad. Los autores han definido a las “personas sanas” como aquellas que tienen esperanzas respecto al futuro de la sociedad y su futuro mismo dentro de ella, a la vez que confían en poder ser beneficiarias y partícipes del sentido de bienestar que la sociedad genera, y aspectos

como la anomia, la indefensión y el fatalismo, son definidos por los autores como la cara oculta del bienestar(Blanco & Rodríguez Marín, 2007).

Al hablar de cambio de contexto es necesario hablar de dos situaciones particularmente, el choque cultural que representa la llegada a un nuevo lugar y la necesidad de no sentirse marginado, o excluido del sistema social. La persona que llega a un nuevo contexto necesita adaptarse, lograr su relación con el entorno, su proyección y en general su proyecto de vida; dentro de las dimensiones de Keyes (1998), las personas socialmente adaptadas mantienen relaciones favorables y se sienten confortables en compañía de otros. En este sentido los grupos sociales cumplen con importantes funciones, las transferencias o relaciones de intercambio existentes en los miembros de una comunidad y el uso de las redes permite que los individuos se brinden apoyo y cooperación, especialmente en la necesidad de protección frente a las adversidades (Abello & Madariaga, 1999) en(Avila-Toscano, 2012).

El hecho de trasladarse a un nuevo lugar de residencia puede obligar a cambios en el contexto social - comunitario, económico y cultural, en especial para la población juvenil, quienes se ven obligados por sus padres a trasladarse a un nuevo contexto, rompiendo abruptamente su entorno social y en algunos casos su participación en un colectivo social. Aunque en el ámbito académico se ha estudiado la problemática de los jóvenes de diferentes poblaciones y diferentes escenarios, tal es el caso de los tratados e investigaciones sobre los problemas sociales de los adolescentes desplazados, como consecuencia del conflicto armado desde diversos enfoques, logrando calar en la

agenda de política social asuntos como la pobreza y de vulnerabilidad socio-económica de esta población en búsqueda de su solución, o los jóvenes infractores y vinculados al trabajo infantil han sido revisados por estudios desde diferentes grupos de investigadores como el Grupo de Investigación en Desarrollo Humano -GIDHUM- de la Universidad del Norte, al revisar las diferentes fuentes y bases de datos de estudios en ciencias sociales encontramos que la mayoría se han centrado en la vulnerabilidad de los jóvenes, evidenciando un vacío en la descripción de las necesidades de esta población en cuanto a su papel protagónico en la construcción de comunidades bajo un enfoque de sostenibilidad y desarrollo integral, por tanto se hace imperante realizar un análisis desde un enfoque Durkheimniano que permita conocer la integración social, el proceso de adaptación frente al respeto y cumplimiento de a las normas sociales existentes en la comunidad, la convivencia y la integración en el marco de las relaciones humanas, las acciones hacia proyectos colectivos a través de la participación en las dinámicas ciudadanas y comunitarias dentro del nuevo contexto receptor.

En este sentido, teniendo en cuenta las características de vulnerabilidad de la población de jóvenes beneficiarios del programa de Vivienda Gratis, como personas inmigrantes dentro de nuevos contextos receptores, y la necesidad que supone la llegada a un nuevo contexto que tiene establecido un manual de convivencia, se considera necesario conocer las cómo están constituidas sus interacciones con sus diferentes entornos, las formas como se comunican, las acciones hacia proyectos colectivos, sus vínculos sociales, con el fin de conocer su tejido social, la capacidad

de respetar y cumplir las normas sociales y la participación en las dinámicas ciudadanas y comunitarias dentro del nuevo contexto receptor.

Por lo expuesto anteriormente surge el interés de conocer el bienestar social, la anomia y participación de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis en un nuevo contexto receptor en el marco de un modelo de desarrollo Integral de comunidad en Villas de San Pablo.

Por lo expuesto anteriormente surge el interés de establecer:

¿Cuál es la relación que existe entre el bienestar social, la anomia y la participación en los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis?

4. Marco Teórico

Desde los inicios la psicología se ha ocupado del estudio de la persona, los diferentes estudios realizados han encontrado gran importancia al hecho de poder establecer una explicación a los diferentes aspectos que surgen en la relación entre las personas, y de ellas con su entorno, es decir de los individuos entre sí y de la sociedad en la cual se encuentran inmersos. En la actualidad los estudios científicos han pasado de un enfoque disciplinar a un enfoque transdisciplinar; de ahí el hecho o la necesidad de que la psicología desde su campo de acción social recurra a los postulados teóricos de la sociología, la cual provee desde sus diferentes enfoques el conocimiento esencial de los distintos tipos de relaciones entre los seres humanos y de las estructuras sociales. Esta relación entre las dos disciplinas brinda fundamentos adecuados para estudiar las interacciones del ser humano en los grupos sociales y su grado de adaptación en ellos.

En el desarrollo del marco conceptual, para el abordaje de la situación de los jóvenes del programa de vivienda gratis en una de las urbanizaciones en donde se adjudicaron las viviendas, como nuevo contexto receptores, partimos de la necesidad de verlo desde el rol de inmigrante, el cual se convierten en un nuevo actor dentro del desarrollo social y comunitario, sin olvidar que estas personas traen consigo la necesidad de reconstruir su tejido social y la transformación de su entorno familiar y social, entendida esta como el proceso de cambio de su estilo de vida, un proceso de transformación individual que parte de la voluntad misma de la persona y que

depende de su interacción en los diferentes contextos (familiar, social, educativo y laboral).

Algunos investigadores como Venegas (2007) considera la etapa de la juventud como una categoría social, la cual se define de acuerdo a los modos de acceso al mundo social (objetivo y subjetivo). Desde los postulados de Erikson (1980) “en su teoría de desarrollo psicosocial del ser, la juventud es pues una etapa de tránsito, desde sus primeras identificaciones (parentales, sexuales, sociales) creadas primariamente, hacia nuevas modalidades de vinculación psicosocial y proyección de su experiencia, la cual se caracteriza por la llamada crisis de identidad que se basa en la búsqueda de nuevos referentes” (Papalia & Wendkos Olds, 1996, pág. 408). Las investigaciones y estudios de la psicología han tratado de definir los conceptos relacionados a las conductas desviadas o comportamientos maladaptativos, algunos autores como Lawrence Kohlberg (1968) en (Papalia & Wendkos Olds, 1993) asoció aspectos de la moral al desarrollo evolutivo del ser humano, en su obra precisó seis etapas de lo que él denominó razonamiento moral, en donde ubicó las seis etapas en tres niveles; al tercer nivel, lo definió como La moralidad de los principios morales autoaceptados, en este nivel ubicó a las personas a partir de los 13 años de edad hasta la juventud, el autor afirma que es en este nivel en donde la persona logra una verdadera moralidad. “Por primera vez el individuo reconoce la posibilidad de conflicto entre dos normas socialmente aceptadas, y trata de decidir entre ellas. El control del comportamiento es ahora interno tanto en la observación de las normas como en el razonamiento sobre lo que es correcto e incorrecto”. Kohlberg (1968) en (Papalia & Wendkos Olds, 1993, pág. 473) . En este tercer nivel el autor ubica las etapas cinco y

seis de su teoría del razonamiento moral, para Kohlberg (1968) en la quinta etapa: Moralidad de contrato, de los derechos individuales y de la ley aceptada democráticamente, “las personas piensan en términos racionales, valorando el deseo de la mayoría y el bienestar de la sociedad. Generalmente, se dan cuenta de que estos valores se apoyan mejor ciñéndose a la ley. Aunque reconocen que a veces existen conflictos entre la ley y las necesidades humanas, creen que a largo plazo es mejor para la sociedad obedecer las leyes y en la sexta etapa Moralidad de los principios éticos universales, considera que Las personas actúan en función de lo que creen correcto, sin tener en cuenta las restricciones legales o las opiniones de los demás. Actúan de acuerdo con normas interiorizadas, sabiendo que se condenarían a sí mismos si no actuaran así”(Papalia & Wendkos Olds, 1993, pág. 474).

“La adolescencia y juventud es vivida y procesada de maneras diferentes según sea el sector socio–económico de pertenencia y los contextos culturales que dan sustento a este tramo del ciclo vital; son significativos tanto el abandono de la escuela y la incorporación temprana al trabajo, como los roles preestablecidos, las valoraciones y expectativas diferentes para mujeres y varones. Dentro de muchas sociedades miran a los adolescentes y jóvenes como “peligrosos” y muchos de ellos construyen su identidad desde ese discurso social que así los define. Sin embargo, a través de diversas experiencias locales en países de la región de América Latina y el Caribe, ha habido aprendizajes acerca de las condiciones en que surgen abiertamente sus fortalezas y potencialidades, que implican habilidades para adecuarse creativamente, e incluso introducir cambios en sí mismos y en sus entornos (familiares, institucionales y comunitarios). Entre esas

fortalezas y potencialidades se destacan, entre otras, su capacidad para superar barreras económicas, sociales y psicológicas, la capacidad de emprendimiento, de generar actividades productivas, la adopción de posturas críticas y a la vez propositivas, la predisposición para promover cambios, la capacidad para intervenir con protagonismo, la avidez para aprender y aprovechar oportunidades, la fuerza numérica que aportan, su alta sensibilidad estética, la solidaridad y lealtad” (Niriberg, 2010, págs. 7 - 8).

5.1. Conceptualización de las Bienestar Social

Durante las últimas décadas dentro de los estudios e investigaciones sobre el desarrollo humano y los factores asociados al mismo se ha extendido el estudio del concepto de bienestar, con mayor énfasis desde el punto de vista psicológico, social o subjetivo, y la relación de sus diferentes dimensiones de cada uno con otras variables de corte social. Diversos estudios han intentado definir el concepto de bienestar, y en la práctica lo han relacionado con factores como la satisfacción personal. tomando como referente lo propuesto por Ryan y Deci (2001) en (Blanco & Díaz, 2005), el cual basó la valoración del bienestar desde lo que ha denominado las dos tradiciones: la primera concibe el bienestar desde la noción de felicidad, o el también conocido como bienestar hedónico; y el segundo bienestar lo definió como el desarrollo del potencial humano o bienestar eudemónico. Desde ésta postura teórica, la tradición hedónica, actúa como el indicador determinante de calidad de vida de las personas, apoyando sus bases en las características del ambiente, la relación que el individuo tiene con su

entorno y el grado de satisfacción de la misma (Blanco & Díaz, 2005). Por su parte la tradición eudemónica, hace énfasis en el reconocimiento de la evolución del potencial humano, el cual se reconoce mediante el desarrollo de las capacidades, la realización y el crecimiento personal, estableciéndolos como indicadores del funcionamiento positivo y de la promoción de su ajuste social(Blanco & Rodríguez Marín, 2007).

Algunos estudios sobre el bienestar en el campo de la psicología social, consideran que las opiniones, percepciones y facultades mediante las cuales las personas actúan en el mundo interpersonal y social son indicadores del bienestar social(Blanco & Díaz, 2005), el presente estudio sustenta la conceptualización del bienestar social como la necesidad de tomar en consideración lo individual y lo social, el mundo dado intersubjetivamente, la naturaleza y la historia, aspectos que se han empleado recurrentemente en los diversos estudios sobre el bienestar y las bases teóricas estarán apoyados en los postulados de Corey Keyes (1998).Este fundamento teórico será sobre el que se realizaran los análisis y afirmaciones para definir la relación de las variables de bienestar social, y su relación con la variables anomia y participación. CoreyKeyes (1998), define el bienestar social como la valoración o apreciación que las personas realizan respecto a los eventos en las que han vivido o vive y sobre la manera como funciona sociedad y su inclusión en ella.

Para ampliar el concepto y generar un modelo en el estudio del bienestar el autor definió y validó cinco dimensiones que son: aceptación social, integración social, contribución social, actualización social y coherencia social, las cuales han sido revalidadas de acuerdo al contexto del estudio, tal es el caso de la validación,

interpretación que realizaron Blanco & Díaz (2005) sobre el bienestar social y sus cinco dimensiones. Será esta definición la que se empleará como referente para el análisis de los resultados que se logren obtener.

Integración social. La cual es definida por Keyes (1998) como “la evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad” (pág. 122). Frente a ello el autor también añade un detalle que no puede pasarnos desapercibido en el interés de evaluar la relación entre el bienestar y la anomia, porque en su obra es claramente visible la influencia de la obra *El Suicidio* de Emile Durkheim, en la que se considera que las personas sanas se sienten parte de la sociedad, cultivan el sentimiento de pertenencia a ella y logran generar lazos sociales con familia, amigos, vecinos, etc. (Blanco & Díaz, 2004). Por su parte Mendoza (2012) reafirma la definición de la integración social como el sentimiento de pertenencia y el establecimiento de lazos sociales. Asociando el motivo de pertenencia a la necesidad de mantener o reforzar sentimientos de cercanía y aceptación por otras personas y grupos, generando en el individuo la idea de que tiene un lugar en el mundo social.

Aceptación social. Retomando el concepto de Blanco & Díaz (2005), desde el punto de vista del bienestar y su relación con la concepción de salud, la integración no es más que el punto de partida. Para la persona es indispensable estar y sentirse parte de un grupo, parte de una comunidad, pero es mucho más necesario que dicha pertenencia se disfrutara con confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los demás, haciendo mayor énfasis en la aceptación de los aspectos positivos y negativos de nuestra propia vida. Para Keyes (1998), el sentirse parte de una

comunidad y la aceptación de los aspectos personales son indicadores de salud mental. Es decir, la aceptación social se resume en la confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros miembros del grupo (Blanco & Díaz, 2005) y que es expresada en la identidad social a través de la valoración que se hace de los grupos sociales a los que un individuo pertenece. Desde el enfoque de Keyes (1998), el cual hace énfasis en la actitud positiva hacia los otros, se puso de manifiesto la capacidad atributiva que se tiende a hacer sobre los demás y como dicha atribución condiciona la actitud hacia los otros. Estos conceptos también fueron influidos por autores como Fritz Heider (1958) con su teoría de las atribuciones, quien afirmaba que las personas en sus relaciones hacen inferencias con respecto a otros, esa percepción social tiene que ver con la percepción de importantes características de configuración y de naturaleza psicológica de la otra persona, como son sus acciones, motivos, afectos, creencias, entre otras, con las cuales pretendió explorar la naturaleza de las relaciones interpersonales, partiendo de la evaluación que se hace del comportamiento de sí mismo (Cervantes, 2011).

Contribución social. Esta dimensión se define como “la confianza en los otros y en nosotros mismos, la cual debe acompañarse del sentimiento de utilidad, de que se es un miembro vital de la sociedad, que se tiene algo útil que ofrecer al mundo” (Keyes, 1998, pág. 122), Albert Bandura (1997) en Cervantes (2011) en su teoría sobre el aprendizaje social, definió la autoeficacia como la confianza en nosotros mismos, asociándola con el ejercicio del control, la manera como se afrontan los cambios en una sociedad, aludiendo con ello que las creencias que las personas tienen sobre su propia capacidad para organizar y llevar a cabo acciones capaces de lograr

determinados objetivos. En este sentido contribución es sinónimo de utilidad, provecho, eficacia y aportación al bien común.

Actualización social. Esta dimensión se centra en la noción de confianza en progreso y el cambio social, partiendo de la idea que la sociedad y las instituciones que la conforman son entes dinámicos, que se mueven en una determinada dirección a fin de conseguir metas y objetivos que pueden beneficiar a las personas que la conforman. Se considera que la actualización social lleva implícita la firme creencia de que la sociedad controla su destino, que sabe hacia dónde debe apuntar sus metas, a la vez que dibuja intencionadamente el horizonte hacia dónde quiere llegar en el futuro (Blanco & Díaz, 2005). La gente más saludable desde el punto de vista mental, (Keyes, 1998, pág. 123). La conceptualización de esta dimensión presupone que las personas confían en el futuro de la sociedad, en su potencial de crecimiento y de desarrollo, en su capacidad para producir bienestar a las personas inmersas en ella. La actualización tiene que ver con la confianza depositada en la sociedad (Blanco & Díaz, 2005).

Coherencia social. En su conceptualización esta dimensión se refiere a la capacidad que tienen las personas para entender la dinámica de la sociedad. Es “la percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo social, e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre en el mundo” (Keyes, 1998, pág. 123). Desde la concepción del bienestar y la salud, la gente sana no sólo se preocupa por conocer el tipo de mundo en el que vive, sino que tiene la sensación de que es capaz de entender la dinámica de su entorno social, de manera tal que se le da un sentido a

lo que pasa y se encuentra lógica en los acontecimientos del medio que los rodean (Blanco & Díaz, Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa de estrés postraumático, 2004).

Siguiendo con la conceptualización de bienestar social desde otros autores como Ferran Casas (1999) quien ha definido el bienestar, haciendo referencia al orden social para promover la satisfacción de las necesidades individuales que son compartidas, así como a las necesidades pluripersonales; en su concepción sobre el bienestar se apoyó en los términos ingleses que indiferentemente se traducen por bienestar y que tienen una etimología connotada positivamente: "wel-fare", el cual se refiere a la idea de ir por un buen camino, el cual se asocia a un principio tangible y bajo una concepción socialmente amplia, y la de well-being, traducido como estar o sentirse bien, señala un principio más psicológico o psicosocial. El autor retoma la obra sobre bienestar social y el trabajo social de Manuel Moix (1986) para establecer las siguientes características del bienestar social:

- La objetividad, es decir, se refiere a condiciones y circunstancias objetivas de una realidad social, con imparcialidad, prescindiendo de las consideraciones subjetivas.
- Ser una realidad externa, es decir, apreciable por los demás.
- Partir de unos mínimos, es decir, de lo que se considere indispensable.

Desde su obra Casas (1999), identifica tres procesos de conceptualización diferenciados que se refieren al bienestar social: Un desarrollo que se ha dado más

en el mundo académico, otro en un ámbito de concreción de las políticas sociales, y otro en el terreno de los objetivos, valores y aspiraciones que orientan distintos debates ciudadanos (políticos o sociales).

“Aunque estos desarrollos pueden ser concebidos como contrapuestos, también puede hacerse una lectura de los mismos como complementarios. En todos ellos subyace la idea de conseguir cambios sociales positivos, es decir, transformaciones de la realidad a través de distintas prácticas políticas y profesionales que consigan cambios en las dinámicas sociales que puedan consensuarse que van a mejor, conscientes de que la consideración a mejor está cargada de contenidos ideológicos y de intereses y expectativas a veces contrapuestos, pero a veces negociables y consensuales.”(Casas, 1999) en (Cervantes, 2011, pág. 36).

Como aportes a la permanente construcción del concepto de Bienestar Social se destacan los estudios e investigaciones que han empleado la adaptación española de la escala de Keyes elaborada por Blanco & Díaz (2005) para la evaluación del bienestar social y su relación con otros factores psicosociales.

En el año 2011 Hernández & Maury realizaron una evaluación diagnóstica del bienestar social, psicológico y subjetivo de jóvenes de octavo y noveno grado del Instituto San José, del estrato socio económico medio bajo del Distrito de Barranquilla, Los resultados hallados evidenciaron las siguientes características de los jóvenes de acuerdo a las dimensiones del bienestar social propuesto por Keyes (1998).

El nivel de integración social fue medio –bajo, a la luz del análisis de las autoras “los jóvenes en algún momento de su vida no se sienten parte de la sociedad y creen que no son capaces de formar lazos afectivos” (Hernández & Maury, 2011, pág. 54).

Los jóvenes presentaron igualmente un nivel medio – bajo en la dimensión de la aceptación social. “No se encuentran satisfechos con las personas que se involucran en su entorno, con las cuales no sienten confianza y presentan actitudes negativas hacia los otros y hacia sí mismos” (Hernández & Maury, 2011, pág. 54).

En la dimensión de contribución social sus puntuaciones alcanzaron un nivel medio – alto, “los jóvenes estudiantes se sienten satisfechos con lo que aportan a la sociedad y se sienten útiles ante cualquier circunstancia que se les presente” (Hernández & Maury, 2011, pág. 54).

En relación a la coherencia social, “los jóvenes entienden y perciben como funciona y está organizado el mundo y siente interés por lo que ocurre a su alrededor” (Hernández & Maury, 2011, pág. 54).

En la dimensión de actualización social las autoras interpretan que “los jóvenes no son capaces de confiar en ellos mismos para crecer como personas y creen que no pueden brindar un mejor bienestar a las personas que los rodean, debido a la falta de confianza que tienen de ellos mismos y de la sociedad” (Hernández & Maury, 2011, pág. 55).

Entre estos aportes se encuentra la realización del estudio sobre el bienestar social y la anomia, tomando como objeto de la investigación determinar la relación

significativa entre el Bienestar Social y la percepción que tienen los estudiantes universitarios sobre conductas que denotan faltas al reglamento estudiantil, el cual estuvo basado en el concepto de cultura de la ilegalidad y conducta desviada en jóvenes universitarios. Este estudio se realizó con jóvenes estudiantes de la Universidad del Norte.

Dentro de los resultados del estudio es interesante anotar el análisis de cada una de las dimensiones del bienestar social, para el caso de la contribución social, “los puntajes obtenidos indican un fuerte sentimiento de utilidad en los estudiantes universitarios con respecto a su entorno social y a las exigencias sociales del medio, es decir que desde su perspectiva los estudiantes se sienten protagonistas del desarrollo de su entorno y creen tener, o estar haciendo algo útil que mejora la sociedad. Lo que confirma la atribución de significancia a las conductas que cada estudiante tiene y a su impacto en la comunidad a la que pertenece” (Cervantes, 2011, pág. 147).

En relación a la integración social, los resultados mostraron “que los estudiantes universitarios tienen un alto sentido de pertenencia hacia la comunidad a la que se sienten adscritos”. (Cervantes, 2011, pág. 147).

Para la dimensión de cohesión social, los resultados evidenciaron “que los estudiantes tienen una actitud positiva hacia la cohesión social en tanto reconocen o perciben el consenso de los miembros de la comunidad hacia proyectos comunes gracias a la existencia de mecanismos, comportamientos y valoraciones que garantizan la inclusión social” (Cervantes, 2011, pág. 148). Frente a estos hallazgos el

autor aclara que los mecanismos a los que se refiere en su afirmación es todo aquello que apunta al mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos.

El autor manifiesta que “la percepción y actitudes de los estudiantes hacia las personas y mecanismos, en cuanto a la pertenencia y lazos sociales que establecen con sus congéneres es positiva” (Cervantes, 2011, pág. 149).

Los resultados en la dimensión de integración social, evidenciaron que “la mayoría de los estudiantes percibe en la sociedad un aceptable manejo de las normas, de las redes y lazos sociales de confianza, que permiten reforzar la acción colectiva y sentar bases de reciprocidad en el trato” (Cervantes, 2011, pág. 149).

“De la misma manera los estudiantes universitarios revelan su alta capacidad y preocupación por reconocer y entender lo que ocurre actualmente en la sociedad colombiana y mundial, esto en relación a la dimensión de coherencia social, lo que indica un alto interés y capacidad de los estudiantes por saber y entender lo que ocurre en la sociedad” (Cervantes, 2011, págs. 149 -150).

“También hay una alta confianza en el progreso y el cambio social que surge o puede surgir por iniciativas sociales (dimensión de actualización social), queriendo decir con esto que los estudiantes universitarios confían que los procesos colectivos y los cambios sociales ocurren de manera intencionada y que las instituciones que dinamizan el cambio buscan el bienestar para todos” (Cervantes, 2011, pág. 150).

Es de anotar que a pesar de los resultados positivos en las dimensiones del bienestar social, el autor encontró que “un 20% de los estudiantes universitario no

creen que el progreso social esté en buenas manos y ni mucho menos haya garantías para el bienestar de todos y otro 20% tiene una actitud de indiferencia o despreocupación hacia el cambio y el progreso social” (Cervantes, 2011, págs. 150 - 151).

De lo anterior se deduce el carácter ético y conveniente del Bienestar social como variable social, porque propende por el Bienestar de la condición humana, en tanto lleva consigo los más altos valores sociales palpables en cada una de sus dimensiones (Cervantes, 2011).

“Es de esperarse entonces, que comportamientos considerados como impropios, ilegales, desconsiderados, y desviados, no pasen desapercibidos para los miembros de una comunidad universitaria que valora el desarrollo integral de cada uno de sus miembros y el desarrollo social de su comunidad, más aun, es de esperarse que aquellos que tienen una preocupación por lo que socialmente pueda afectar el bienestar no ignoren comportamientos denotativos de violencia, de maltrato, de irrespeto, de inseguridad, entre otros. Dicho de otra manera, toda persona que hace una permanente evaluación de la sociedad y de su participación en ella no puede dejar de percibir comportamientos inicuos que pueden afectar el orden social que garantiza la convivencia, el funcionamiento social y su bienestar en la comunidad” (Cervantes, 2011, pág. 160).

Por su parte la realización de un estudio que buscaba establecer la correlación entre el Bienestar Subjetivo, Psicológico y Social y el Fatalismo en profesionales que realizan acompañamiento psicosocial a personas en situación de desplazamiento por

violencia política y social en Colombia, mostró con sus resultados la relación existente entre el pensamiento y actitud fatalista y las diferentes dimensiones del Bienestar. A pesar de evidenciar síntomas o señales de afectación en su estado de Bienestar asociados a actitudes fatalistas, los profesionales presentan elementos asociados a la salud mental que les permiten hacer frente a la gran carga emocional, social y laboral relacionada al trabajo con víctimas de la violencia en Colombia (Mendoza, 2012). En la descripción, interpretación y análisis que hace la autora sobre las dimensiones del bienestar social, afirma que “los individuos que ilustran la aceptación social confían en otros, piensan que los otros son capaces ser amables, y cree que la gente puede ser diligente” (Mendoza, 2012, pág. 75).

“Según Keyes (1998), la gente más sana no sólo le intensa estar atenta al mundo en el que vive, sino que también siente que puede entender aquello qué está sucediendo alrededor de él. Tal gente no se engaña diciendo que vive en un mundo perfecto; pero mantiene y promueve el deseo de construir un sentido de vida en éste. (Mendoza, 2012, pág. 79)

Otra de las investigaciones que permitieron determinar la relación del Bienestar Social con otras variables es la investigación realizada sobre la vivencia del Bienestar Social de profesionales acompañantes de procesos de integración social, concluyó que el bienestar social es afectado por las relaciones que existen entre los compañeros de trabajo cuando las relaciones son tensas y problemáticas; la integración social en contextos inseguros se afecta, por lo que no se pueden establecer relaciones de amistad, se afecta el sentido de pertenencia al grupo, por tanto los ambientes hostiles

dificultan establecer relaciones confiables y saludables (Polo, Amarís, & De Castro, 2008).

Otro estudio relevante buscó es el estudio descriptivo – comparativo sobre las características del bienestar de las personas a partir de las variables de: autoestima, anomia y depresión en las personas que no han sido víctimas de la violencia en Colombia. Para la realización del estudio dentro de los instrumentos empleados se encontró la escala de bienestar social de Keyes. Los sujetos fueron estudiantes de la Universidad del Norte, en relación a la población los autores señalan que sus resultados fueron acorde con lo esperado, “muestran de forma clara la realidad en la que viven la población encuestada: se les reconoce como personas privilegiadas dentro de un sistema social, por tener posibilidades socio-económicas que las ayudan a mantener una adecuada percepción sobre sí mismas y su bienestar, a confiar en su futuro y a luchar por salir adelante a aprovechar las oportunidades que se les presentan, tratando de acceder a nuevas y mejores condiciones de vida, a través de lo que ellas mismas ofrecen” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 222).

En relación a las dimensiones del bienestar social, las puntuaciones obtenidas muestran que en relación a la dimensión de integración social, “estas personas mantienen una posición neutra, los sujetos evaluados prefieren involucrarse poco con las personas que los rodean, para mantener siempre su independencia y su interés particular como lo principal en sus vidas, sostienen un leve interés por todo lo que

implica relacionarse con otros”. (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 224).

Los resultados de la investigación en la dimensión de aceptación social sugiere que “las personas evaluadas conservan un relativo interés por todos aquellos aspectos que implican relación, compromiso o interés por los demás, dejando claro que se preocupan más por ellos mismos y por su futuro de forma individual” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 225).

En relación a la contribución social, las puntuaciones obtenidas “ubican a los sujetos un poco alejados de la neutralidad de sus sentimientos de utilidad y el reconocimiento de sus aportes a la sociedad por parte de los otros; esta dimensión, lleva a entender una realidad que enfrenta la sociedad colombiana cuando restringen sus servicios e intereses sobre el bien común y la sociedad por cuanto sienten que son poco valorados y recibidos de forma indiferente por el resto del mundo y de la comunidad en general, pero sobre todo por parte de los gobernantes y dirigentes políticos, los representantes del pueblo y de sus necesidades, a quienes consideran incapaces de recompensarlos o demostrarles beneficios por su contribución” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 225).

Por otra parte los resultados en la dimensión de actualización social indican “que existen relativos sentimientos de confianza en la sociedad, cuando piensan que esta va hacia un futuro de crecimiento y desarrollo” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 225).

Finalmente el análisis de los resultados en la dimensión de coherencia social, en donde se obtuvieron puntuaciones bajas que sugieren un “poco capacidad para entender la dinámica de la sociedad y una mínima preocupación por estar informado de lo que acontece en ella. Esta indiferencia en torno a la sociedad puede unirse a una baja en la dimensión de la contribución social por parte de las personas evaluadas, aunque nuevamente se aclara que por las circunstancias políticas, sociales y económicas por las que atraviesa Colombia, son pocas las posibilidades reales de mantener ideas fijas y ciertas con referencia a los gobernantes y situación socio-económicas que rigen al país. Sin embargo es pertinente precisar que existe una relativa neutralidad que indica una posible solución o interés por esta temática y que no permite la completa indiferencia ante situaciones. Son datos que se consideran de gran beneficio para el país y para la comunidad en general porque dejan ver una ilusión de cambio” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 226).

Los resultados indicaron que a pesar de las circunstancias por las que atraviesa todo el país, las personas conservan un alto índice de bienestar y satisfacción con la vida (Abello, Amarís, Blanco, Madariaga, Díaz, & Arciniegas, 2008). “El bienestar entendido de cualquier forma, busca contemplar todas las dimensiones del ser humano y medir sus propias calidades para referenciar de forma adecuada todos aquellos aspectos que rigen la vida de un hombre y que son mediadores para su salud y felicidad” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 229).

Los estudios sobre el bienestar social asociado a diferentes variables ha permitido validar el estudio de Blando & Días (2005), sobre la medición del bienestar social, en

donde los autores confirman que el bienestar social se nos ofrece como un proceso bien asentado en las cinco dimensiones propuestas por Keyes (1998), pero se apoyan de manera especial en la integración y en la actualización social. El estudio permitió encontrar correlaciones positivas y significativas entre los cinco factores del bienestar social y la implicación en la solución de problemas sociales (Blanco & Díaz, 2005).

5.1.1. El Bienestar Social en el contexto socio económico contemporáneo

El concepto de bienestar social, también se ha asociado a la evaluación de estudios socioeconómicos, de calidad de vida, la equidad e inclusión social, tal es el caso de los estudios sobre las políticas europeas basadas en el “Estado de Bienestar” en donde “la cohesión social es vinculada causalmente a los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia social de los individuos. La inclusión y pertenencia, o igualdad y pertenencia, son los ejes sobre los que ha girado la noción de cohesión social en sociedades ordenadas bajo la égida del Estado de bienestar” (CEPAL, 2007, pág. 14).

“La definición de cohesión social como el grado de consenso de los miembros de un grupo social sobre la percepción de pertenencia a un proyecto o situación común se apoya en el concepto Durkheimniano sobre la división del trabajo: En las sociedades, mayor es la vinculación de los individuos con el grupo social mediante una solidaridad mecánica, es decir, asentada en la conformidad que nace de similitudes segmentadas, relacionadas con el territorio, las tradiciones y los usos grupales. La cohesión es parte de la solidaridad social necesaria para

que los miembros de la sociedad sigan vinculados a ella con una fuerza análoga a la de la solidaridad". (CEPAL, 2007, pág. 15).

Otro de las dimensiones dentro del concepto propuesto por Corey Keyes (1998) muy cercano a los conceptos de desarrollo integral es el de integración social, el cual puede entenderse como un proceso dinámico y multifactorial que posibilita a las personas participar del nivel mínimo de bienestar personal, hacia su inclusión dentro del bienestar colectivo. La noción de inclusión social podría considerarse como una forma ampliada de la integración, ella también supone el esfuerzo, por adaptar el sistema, de manera tal que pueda incorporar a una diversidad de actores e individuos. La inclusión no solo supone mejorar las condiciones de acceso a canales de integración, sino también promover mayores posibilidades de autodeterminación de los actores en juego (CEPAL, 2007).

Otro de los aportes en relación al concepto de bienestar en el contexto socioeconómico es la recurrente analogía que Amartya Sen establece entre la capacidad para el bienestar (la " Libertad de una persona para elegir entre diferentes formas de vida" de acuerdo con sus particulares habilidades, características y competencias), y la libertad para el bienestar cuyo marco de referencia se sitúa fuera del propio sujeto, y que Sen concreta en la posibilidad de lograr capacidades mínimas para satisfacer necesidades básicas (la pobreza, advierte, es un fallo en las capacidades básicas) la posibilidad de elegir y la de actuar libremente(Sen, 1999).

5.2. Anomia

El concepto de Anomia proviene del griego ἄνομία que significa ausencia de ley, orden o estructura. La anomia es un concepto perteneciente a la tradición teórica de la sociología, el cual significa la ausencia de normas (anómos), conceptualizada como la tendencia transgresora de las reglas, tanto a nivel colectivo, evidenciada cuando una crisis severa de la estructura social rompe las normas existentes y unas nuevas normas aún no se consolidan, como también a nivel individual cuando las normas no se cumplen de manera permanente por parte del individuo. El concepto de anomia fue introducido por Emil Durkheim (1967), considerado el padre de la sociología, fue quien concibió la anomia como una condición “endémica” de las sociedades modernas, el autor asoció especialmente el concepto de anomia al sector económico donde los valores morales y la ética están determinados en mayor compensación por los lineamientos del enriquecimiento capitalista, lo que genera situaciones de desigualdad. Igualmente lo asoció a la incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo necesario para lograr las metas dentro de la sociedad. Para Durkheim una situación de falta de normas puede surgir de un choque entre las aspiraciones de una persona y el desmoronamiento de normas reguladoras de su entorno social (Pérez, 2002).

El segundo autor referido hoy día con mayor frecuencia en relación al concepto de anomia, fundamentalmente en la sociología moderna es Robert Merton (1938), quien deriva su concepto de anomia de Durkheim; su aporte puso énfasis en las estructuras normativas, es decir los valores normativos que regulan la conducta del individuo dentro de la sociedad, considera que existen presiones hacia la incidencia de la

conducta desviada en una sociedad, por lo cual las transgresiones a las normas fueran psicológicamente tan normales como la conducta conformista, relacionó a la anomia con el estudio sociológico de la conducta divergente, haciendo alusión a que la estructura social genera presiones a ciertos individuos para comportarse de una manera atípica (Pérez, 2002). Para Merton, la anomia es considerada como el rompimiento entre la estructura social y la estructura cultural, es decir existe se genera anomia cuando hay disyunción entre las normas y los objetivos culturales, exigiendo la cultura una conducta que la estructura lo impide, esta situación afecta fundamentalmente a las clases menos favorecidas dentro de una sociedad (Merton, 2002).

Mientras los postulados Durkheimnianos asociaron principalmente la aplicación del concepto de anomia al suicidio, explicando a través de lo que consideró la ambigüedad de la normativa social y los cambios sociales, lo cual presupone puede impulsar a los individuos a cometer actos suicidados (Perales-Quenza, 2008), Por su parte los postulados Mertonianos, iban más allá, no solo trataba de explicar el suicidio sino también el crimen, la delincuencia, los desórdenes mentales, el alcoholismo, la toxicomanía y muchos otros fenómenos o perturbaciones sociales, en donde la conducta desviada es resultado de la anomia, o sea del choque entre los medios institucionales de la estructura social y los adjetivos culturales con los que se pretende acceder a las metas de éxito de una sociedad. Las sociedades modernas de la élite urbana ensalzan metas de éxito competitivo para elevar el estatus social, tales como la riqueza material y la mejor educación (Merton, 2002).

Otro autor asociado al concepto es De Grazia (1948) en (Besnard, 1998) quien extendió el concepto de anomia como el estado desintegrado de una sociedad carente de un conjunto de valores comunes o preceptos morales que gobiernen de modo eficiente la conducta, es decir como la forma de explicar todas las dificultades de la sociedad contemporánea.

El sociólogo estadounidense Talcott Parsons (1951), retomando los postulados Durkheimnianos, en su obra *El Sistema Social* (Parsons, 1951), define la anomia, como la ausencia de complementariedad estructurada del proceso de interacción o, lo que es igual, el quebrantamiento completo del orden normativo, totalmente opuesto la integración social.

El concepto de anomia se ha utilizado en muchas disciplinas y especialmente en las ciencias sociales se ha aplicado de manera diferente en diversos contextos, conservando siempre el significado general y común de que es la infracción de la ley, el actuar sin normas, la irregularidad y la confusión.

Los estudios sobre la medición de la anomia iniciaron con Leo Srole (1956) quien en su interés por comprender la anomia, se refirió a conceptualizándolo como un fenómeno psicológico, definiéndolo como una especie de perturbación mental que dificulta a la persona la acción normativa legal y convencional que se establece en su medio social, generando la sensación entre polos continuos de sumisión, distancia y alienación (Rodríguez, 2006).

Srole (1956) en su trabajo, busco medir la anomia en relación a cinco elementos integrados al concepto, mediante los cuales evaluó diferentes aspectos de la misma. Los elementos están asociados a una visión pesimista hacia el gobierno, irregularidad e imprevisibilidad de las normas sociales establecidas, la falta de atención a los objetivos personales a largo plazo y la falta de interiorización de las normas sociales. La medición la realizó a través de un constructo unidimensional.

Un primer componente dentro de los propuestos por el autor es el sentimiento de indiferencia de las autoridades respecto a las necesidades individuales, evaluó la percepción de las personas sobre las acciones de los líderes dentro de la sociedad, visión que implica una percepción de exclusión por parte de los ciudadanos que no sienten representados y que piensan que los mandatarios o representantes actúan de manera contraria o indiferente a necesidades individuales(Srole, 2014).

El segundo componente anómico propuesto se define como el desorden social, el autor la define como la percepción que cada persona tiene sobre del orden social, desde una idea esencialmente inconstante e impredecible. Presupone un estado caótico dentro de la sociedad lo que puede incidir en el pensamiento negativo de imposibilidad a la consecución de las metas propuestas por los individuos, un futuro incierto, falta de condiciones para planear un futuro positivo dentro de la sociedad(Venegas, 2007)

En el tercer elemento de la anomia, se señala el retroceso en el desarrollo de la sociedad, define la visión individual de pensar que él y personas como él están retrocediendo en cuanto a las metas que ellos ya habían alcanzado, lo cual llevaría a la

persona a declinar en relación a las metas que había planeado para su futuro, considera la persona que los objetivos inicialmente propuestos cada vez están más lejos de su idea de poder lograrlos.(Venegas, 2007)

El cuarto componente de la Anomia, es quizás el más cercano al concepto Durkheimniano de anomia, el suicidio, definido como la noción individual de la pérdida de sentido de la vida y de sí mismo y su relación a la carencia de normas y valores. La pérdida de las normas sociales establecidas y de valores que el individuo había internalizado, se refleja de forma extrema en el sentimiento individual de insignificancia de la vida. (Venegas, 2007)

El quinto componente propuesto para la comprensión de la anomia es la percepción individual en el marco de las relaciones personales inmediatas, en donde la fortaleza de su existencia social, ya no tiene predicción o soporte futuro. El individuo desarrolla un sentimiento de soledad, no identifica la existencia de las redes sociales o un grupo social de apoyo.(Venegas, 2007)

A partir de la escala propuesta por Srole (1956)se ha dado continuidad a los estudios para la comprensión de la anomia, tal es el caso de la escala diseñada por Mc Closky y Shaar (1965), la cual en su estructura guarda mucha similitud a la de Srole, puesto que apoya sus definiciones en la percepción de un mundo social adverso donde se evidencia la ausencia de una normatividad adecuada que permita el desarrollo correcto de las subjetividades individuales(Venegas, 2007).

De acuerdo al análisis realizado por Venegas et al (2007) sobre los diferentes procesos sobre las mediciones de la anomia y sus implicaciones teóricas se pueden mencionar los siguientes estudios: Kapsis (1978) asoció la anomia con el caos moral; Dean (1961) abordó la anomia y el aislamiento de las normas del grupo; Elliot (1985) en su estudio asocia la anomia y la tendencia a las conductas ilegales; Fischer (1973) revisó la relación entre la anomia y el aislamiento social; Teevan (1975) abordó la anomia desde el concepto Durkheimniano asociándola con la desesperación y la falta de sentido, y Travis (1993) baso sus estudios en concepto de alienación y la anomia. Todos los estudios tienen en común que realizaron sus mediciones a través de constructo unidimensional. Sin embargo también resultaba pertinente realizar estudios sobre la anomia como un constructo multidimensional, autores como Bjarnason (1998) quién diseñó una escala de dos piezas, en donde incluyó la exterioridad, definida como el aspecto más cognitivo de experimentar la palabra social como un objetivo, realidad previsible, que sigue una lógica determinable, con el propósito de seguir las normas socialmente aceptadas y restricción, la cual hace referencia a la medida en que las personas experimentan un compromiso personal con las demandas y expectativas de la sociedad, la actitud de las personas hacia el deber de cumplir las normas . En suma se puede apreciar que las concepciones en relación a la noción de anomia buscan describir la anomia siempre asociándola a los factores que afectan la cohesión de una sociedad, considerando la anomia como una precaria integración de los individuos con sus comunidades y su entorno social (Venegas, 2007).

Aceituno et al, considera que los comportamientos asociales e insolidarios de las personas afectan negativamente los procesos de integración de los individuos al

mundo social del que forman parte, dentro de su trabajo acoge la obra de Srole, pero no tuvo en cuenta el cuarto componente propuesto por el autor, sobre la pérdida del sentido de la vida y de sí mismo, puesto que consideró que el componente puede ser entendido como una consecuencia de la percepción anómica (Aceituno, Asún, & Ruíz, 2009).

En efecto la propuesta de cuatro componentes de Aceituno, citado por Venegas (Venegas, 2007) para el estudio de la anomia queda conformada así:

Exclusión: “Percepción de Indiferencia de las autoridades o de la comunidad respecto a las necesidades del individuo” (Venegas, 2007, pág. 53).

Incertidumbre: “Percepción de que el orden social se encuentra desorganizado y que es esencialmente impredecible” (Venegas, 2007, pág. 53).

Degradación: “Sentimiento de retroceso frente a objetivos anteriormente propuestos y considerados realizables” (Venegas, 2007, pág. 53).

Extrañamiento: “Percepción de que el entorno social se presenta agresivo y hostil” (Venegas, 2007, pág. 53).

Dentro de un contexto más contemporáneo, es válido referenciar el estudio realizado sobre la validez de los conceptos y escala propuesta por Srole. En este estudio Rodríguez sostiene que la anomia afecta la relación entre fines y medios, es decir las metas de la sociedad y las oportunidades que se tienen para lograrlas, en este sentido esta relación se ve debilitada; los fines pueden aparecer como incongruentes

para una gran parte de la población, debido ello a la falta de posibilidades reales para alcanzarlos(Rodríguez, 2006).

Teniendo en cuenta que el comportamiento humano es regulado socialmente a través de una serie de normas evidentes o sobrentendidas, las cuales representan en sí los mecanismos de control de la sociedad, a los cuales les ha dado un carácter jurídico y en algunos casos trascienden a patrones o referentes culturales y morales. En el marco del cumplimiento de las normas de comportamiento social es habitual señalar a los jóvenes como infractores más recurrentes de las normas concebidas. Esta concepción está apoyada en las afirmaciones de Mark Konty (2005), quien ha estudiado la anomia desde una mirada netamente psicológica, y se depende de la condición misma de la naturaleza humana, afirmando que la persona no se ajusta al modelo del control social, más cuando tiene las habilidades para actuar relacionando su ego a intereses sociales, y el hecho de que esto no ocurra conlleva a una regulación que tiene efectos cognitivos en su comportamiento, lo cual trae como resultado que la persona pasa a desvalorar los intereses sociales y valora los individuales(Konty, 2005).

Éste concepto se asocia al proceso de desarrollo y búsqueda de sentido a las normas sociales que atraviesan los jóvenes desde la psicología evolutiva. Konty (2005) señala que el éxito del ajuste de los jóvenes respecto a las normas sociales, garantiza la aceptación de los deberes que se les asignan conforme a su edad, regulando así, el tipo y alcance de las relaciones interpersonales que pueden tener, y su conformidad de pertenencia a comunidades(Konty, 2005). En caso de fracasar supondría un debilitamiento de la estructura social y al propio del joven y a su comunidad. Desde los

postulados de Srole (1956) esto generaría comportamientos de trasgresión a las normas.

En este entorno, los jóvenes al no encontrarle un sentido de justicia o equidad a las normas, éstas pueden parecerles sin sentido, lo que genera en ciertos sectores de las sociedades, individuos anómicos.

En el contexto latinoamericano es muy común la incidencia del estudio de la anomia, apoyándose en el empleo del concepto Durkheimniano de anomia como herramienta de interpretación del comportamiento mafioso ligado al narcotráfico, al crimen organizado y a otras conductas delictivas, indica que la anomia se ha asociado fundamentalmente al concepto de ilegalidad, corrupción e contravención de normas y reglas y adquiere por lo tanto una significación imperante en el contexto social y político actual, también supone que la anomia no emerge como consecuencia de las transformaciones ligadas a la industrialización, sino de proyectos incompletos y excluyentes. Lo anterior está asociado al número de homicidios, tasas de mortalidad por accidentalidad, casos de corrupción y fenómenos como el narcotráfico, todos problemas generalizados en la región (Perales-Quenza, 2008).

El concepto se ha popularizado en la investigación social contemporánea, asociado con alteraciones en el comportamiento social o ruptura de las normas sociales, pero también es válido emplear el concepto de anomia al desconocimiento consciente de las leyes, en un país como Colombia existen muchas leyes pero la mayoría de las personas las desconocen conscientemente, tal es el caso de la compra-venta de CDs y libros piratas, el no acatar las normas de tránsito.

En el desarrollo de las investigaciones sobre la anomia, se ha vinculado a este concepto con los de delito y criminalidad. De alguna manera, el entendimiento de la conducta delictiva y el comportamiento criminal han estado vinculados en la literatura sociológica al concepto de anomia (Huertas-Díaz, 2010).

5.2.1. Bienestar Social y Anomia

Dentro de los estudios realizados por Blanco y Díaz (Blanco & Díaz, 2005), los autores concluyen que no se puede ocultar lo que ellos han considerado una sólida presencia de un cuarto factor, en la arquitectura del bienestar social: la anomia. La cual se evidencia cuando falta confianza en la sociedad, afectando la actualización social, la falta de capacidad e interés por conocer la lógica de su desarrollo, afectando la coherencia social y la desconfianza en los otros y en nosotros mismos, afectando la aceptación social, consideran los autores que esta situación produce un abismo debajo de nuestros pies que puede tener graves repercusiones sobre la salud. Los estudios realizados por Blanco & Díaz (2005) señalan la significativa fuerza que ofrece el factor anomia cuando es asociado con el concepto de limitación, que en la práctica incide en todas las dimensiones del bienestar social, esto desde el punto de vista de los autores representa un resultado más interesante y más inquietante.

Los autores Blanco & Díaz, basaron sus apreciaciones en lo que consideraron las dos grandes concepciones teóricas de la anomia. El enfoque Durkheimniano, orientado

hacia la organización moral de una sociedad, asociando la moral al concepto de progreso social, “Toda moral de progreso y de perfeccionamiento es, pues, inseparable de cierto grado de anomia” (Durkheim, 1928, p. 407) en (Blanco & Díaz, 2005). Y la concepción de Mertoniana, la cual considera la anomia como un estado subjetivo, definido por la falta de confianza respecto a uno mismo y respecto a los otros; esta concepción teórica fue asociada por los autores con el concepto de aceptación, esto se evidencia en comportamientos humanos, como cuando nos sentimos incapaces de encontrar sentido al mundo en el que vivimos, respalda el concepto Durkheimniano; cuando cunde la impresión de que las cosas ocurren sin seguir un plan establecido y no percibimos que la sociedad progrese y sea capaz de crear bienestar, puede parecer razonable un cierto pesimismo para afrontar los obstáculos y contingencias que se interponen en nuestra vida en general, y particularmente en la consecución de los objetivos que nos hemos marcado, situaciones que llevan a esperar que un azar incontrolado eche por tierra los planes que habíamos definido (Blanco & Díaz, 2005).

El estudio realizado por Cervantes (2011), encontró relación entre las dimensiones del bienestar social y el incumplimiento de la norma en jóvenes estudiantes universitarios, vale aclarar que aunque se evidenció que estadísticamente la relación estas no son significativas: actualización social ($r,161$ y $p < 0,01$), aceptación social ($r ,072$ y $p < 0,01$), integración social ($r ,117$ y $p < 0,01$), coherencia social ($r ,143$ y $p < 0,01$) y contribución social ($r ,136$ y $p < 0,01$) y una correlación total significativa entre el bienestar social y el incumplimiento de la norma ($r ,204$ y $p < 0,01$).

“Este resultado dista de los supuestos teóricos que contempla esta investigación y otras experiencias investigativas anteriores como la realizada por Blanco y Díaz (2007) en tanto se supone que la actitud positiva hacia el bienestar social se correlaciona negativamente con variables psicosociales como la percepción del descontrol personal o social y la percepción de interferencias en la consecución de metas” (Cervantes, 2011, pág. 161).

“La razón de la falta de correlación significativa entre el bienestar social y la percepción de las faltas al reglamento de estudiantes radica en la misma concepción que se tiene de la conducta desviada, en tanto que su comprensión depende del contexto social en el que se desenvuelven los individuos” (Cervantes, 2011, pág. 163).

Vale la pena citar el estudio empírico de corte transversal realizado por Laca et al, sobre las percepciones de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia, el cual tomó asiento teórico en el modelo de cinco dimensiones de Keyes (1998) para medir el bienestar social y para la anomia, se apoyaron en los conceptos que desde la sociología la definen, para su medición empleó el constructo de anomia de Srole (1956). Los resultados de las correlaciones de bienestar social e interés por la política fueron positivas para la aceptación de la democracia, igualmente mostraron que a mayor percepción de anomia e impotencia política mayor rechazo de la democracia. Los autores concluyeron que dos de las dimensiones del bienestar social: la actualización social y la coherencia social aparecen como dimensiones opuestas al constructo anomia social (Laca, Santana, Ochoa, & Mejía, 2011).

De esta forma, los factores expuestos anteriormente, pueden afectar a las personas en proceso de re contextualización social, generando un sentimiento de pérdida del control social, de falta de sentido, aislamiento y desintegración social. Apoyados en los postulados Durkheimnianos, la sociedad se define como el conjunto de sentimientos, ideas, creencias y valores que surgen a partir de la organización individual a través de este tipo de grupo y que tiene una existencia diferente y superior a cada uno de sus miembros, es decir, que existe gracias al grupo pero no está en ninguno uno de ellos de forma individual. Desde esta concepción, dicha sociedad cumple dos funciones: la integración y la regulación; cuando la segunda no es ejercida adecuadamente los individuos se encontrarán en una situación de anomia, un contexto carente de sentido. El proceso de recontextualización social de los jóvenes requiere que el entorno contribuya el mejoramiento de su calidad de vida y el logro de sus objetivos y la no repetición de acciones violentas, desde la visión Durkheimniana, la anomia debe ser entendida como el momento en el que los vínculos sociales se debilitan y la sociedad pierde su fuerza para integrar y regular adecuadamente a los individuos.

Abello et al, en su investigación sobre la anomia y su relación con otras variables psicológicas concluye “al evaluar la anomia, se coincide en que los sujetos de la muestra no rechazan a su sociedad; sin embargo, se mantienen distantes ante los demás, conservando sus esperanzas en ellos mismos y en el mundo que les ha tocado vivir, pero sin dejar de lado sus individualidades. Estas condiciones dependen de tanto procesos sociológicos como psicológicos” (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008, pág. 228).

5.3. Participación

Hoy día es muy común escuchar la inclusión del término participación en diferentes escenarios y situaciones que van desde lo social, comunitario hasta lo político, asociándolo a conceptos como el derecho y el deber de los ciudadanos, para comprender el concepto nos apoyaremos en Amar (2010), quien precisa que en la actualidad podemos encontrar numerosos conceptos sobre la participación, los cuales están apoyados en el rol que asumen las personas dentro de su comunidad, el autor ha asociado el término de participación con el desarrollo de competencias y sentimientos positivos hacia la acción social: Convirtiendo así la participación social en un elemento clave para aumentar el control social del entorno de las personas, entendido como la habilidad de los residentes de un área para regular las condiciones y circunstancias adversas de su comunidad. La participación es uno de los procesos fundamentales del desarrollo comunitario, la psicología comunitaria destaca el fenómeno de la participación como una dimensión estrechamente ligada al desarrollo humano y social y la considera una necesidad intrínsecamente humana (Amar J. , 2010).

Autores como Olga Nirenberg (2013) la participación se trata de un concepto emblemático y polisémico –por su carga simbólica y por los diferentes significados que se le atribuyen de acuerdo con características sociales, económicas, políticas, culturales, etarias, de época, de género, etc. –. Se asume que participar es estar involucrado, tomar parte o influenciar los procesos, las decisiones y las actividades en un contexto o campo de acción en particular. Las razones para la participación de los individuos en la sociedad global y en particular en la gestión

de intervenciones son de tres tipos: en primer lugar, las axiológicas o basadas en valores, en segundo lugar, las epistemológicas referidas a la producción de conocimiento válido y, por último, las pragmáticas vinculadas a la eficacia de las intervenciones que procuran transformar situaciones, concepciones y comportamientos de las personas(Nireberg, 2013, pág. 6)

En cuanto a los motivos axiológicos, la participación es un valor social deseable, un derecho humano que debería ser respetado y ejercitado, pues todas las personas deberían tener la posibilidad (voluntaria, no coercitiva) de tomar parte en aquellas decisiones sobre cuestiones que pueden afectar su vida actual o futura.

Con referencia a los fundamentos epistemológicos, la participación de todos los que están involucrados en un determinado contexto permite un mayor conocimiento acerca de esa realidad y sobre el modo más efectivo para intervenir en ella, para introducir cambios o mejoras. Es conveniente que los diferentes actores involucrados puedan expresar sus propios intereses y preferencias, así como sus conocimientos y puntos de vista acerca de las problemáticas y sobre las estrategias más eficaces y recomendables para solucionarlas. Esto permite enriquecer el conocimiento técnico con el saber popular o tradicional y viceversa.(Nireberg, 2013, pág. 6)

. La participación se ha asociado al concepto de potenciación comunitaria o el muy usual en la actualidad de empowerment, concepto que fue incluido al estudio de las ciencias sociales por Julián Rappaport (1981), esta relación entre participación y empowerment son esenciales para comprender la dimensión psicológica de la

comunidad y ambos ejercen una función como catalizadores de la participación y el cambio social y además resultan útiles en la evaluación de las intervenciones. (Maya-Jariego, 2004, pág. 73)

Para autores como (Klisberg, 1999), hasta hace dos décadas la participación social era considerada un tema polémico, controversial, que en algunas ocasiones conllevaba a etiquetamientos ideológicos, pero su inclusión en diferentes estudios de corte académico permitió reconocer su relevancia en torno al desarrollo social y económico. El énfasis en los estudios sobre la participación, permitieron definirla como un elemento fundamental en el desarrollo de la ciudadanía, alcanzando diferentes formas de expresión y que la recurrente asociación a diferentes factores ha canalizado el desarrollo de diferentes prácticas en términos de programas, políticas e iniciativas puntuales, todas caracterizadas por un intento de vinculación de los ciudadanos a cuestiones que antes correspondían a las instituciones de acuerdo. Como lo señala Amar gran parte de los organismos internacionales de mayor peso: Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización para la Cooperación y el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en sus declaraciones y proyectos, están adoptando la participación como estrategia de acción, e incluso en diversos casos están institucionalizándola como política oficial (Amar J. , 2010, págs. 87-88).

La participación social significa que todos los actores sociales de una comunidad toman parte en las deliberaciones y decisiones sobre los problemas que les afectan, incluyendo las decisiones sobre necesidades y prioridades, la asunción de las

responsabilidades y obligaciones para la formulación de planes y para la adopción de medidas y evaluaciones de los resultados(Blanco & Rodríguez Marín, 2007). En este estudio la participación social, está estrechamente relacionada con la integración social y el empoderamiento, aunque la definición de la participación social es muy amplia y en su sentido más general, se refiere a la capacidad de la gente para ganar la comprensión y el control sobre las fuerzas personales, sociales, económicas y políticas con el fin de tomar medidas para mejorar sus condiciones de vida(Blanco & Rodríguez Marín, 2007).

Otro aspecto a tener en cuenta es que la participación se puede estimular a través de múltiples organizaciones de base, y son ellas las que, en principio, canalizan hacia los centros de decisión y poder del Estado la expresión de las diferentes opiniones de la comunidad. La participación cobra un significado especial cuando enfatiza el enfoque de alianzas a partir de los siguientes procesos(Blanco & Rodríguez Marín, 2007):

- **Movimiento Social Comunitario:** promovido y sostenido por los habitantes de un territorio con el fin de impulsar cambios progresivos para el mejoramiento de su calidad de vida.
- **Organización Comunitaria:** ordenamiento caracterizado por la existencia de grupos primarios e informales o secundarios o formales.
- **Participación comunitaria:** hace referencia a la participación de los miembros de una comunidad en el proceso de toma de decisiones dentro

de la misma, al igual que las relaciones entre las organizaciones de base comunitaria con el Estado.

- **Integración Social:** hace referencia al logro del consenso, la conciliación y concertación entre los diferentes sectores sociales y políticos que conforman la comunidad. El autor considera que se hace necesario que las organizaciones de base identifiquen sus intereses comunes de forma concertada.
- **Sociogestión Comunitaria:** se refiere al potencialización de las capacidades locales de las organizaciones de base, con el fin de planear, ejecutar y evaluar sus propios proyectos.
- **Educación Comunitaria:** el proceso interno de comprensión, interpretación y relación mutua al interior de la comunidad y su relación con el entorno exterior.

Para Montero (2003) la participación social representa uno de los valores fundamentales de la democracia. Evidencia de ello es el papel fundamental que juega la participación ciudadana en la construcción de comunidades saludables y sostenibles mediante la creación de grupos más empoderados que pueden aprovechar una mayor y más igualdad de acceso a los recursos disponibles para su desarrollo.

Entrándonos al ámbito jurídico la participación es un derecho que permite incidir y aprender a confiar; igualmente es un factor clave en la construcción de la convivencia y el desarrollo social, fortalece la capacidad de reflexión personal y colectiva, estimula

el reconocimiento de opciones, permite pensar en el largo plazo y mejora la capacidad por interesarse en asuntos colectivos(Hechos y Derechos, 2008).

Arango (1995) en (Molina, 2006, pág. 32) define la participación social como la cogestión de los diferentes actores que intervienen en la definición y materialización del bienestar, desde la diversidad con que se comporta cada uno y sin que ninguno de ellos deba enajenar su autonomía, lo que supone permanentemente resolución de conflictos e intereses.

De acuerdo a los estudios sobre participación y desarrollo sostenible, se ha considerado que la participación incrementa el sentido de control personal sobre el ambiente proporcionando estrategias para optimizar el mismo atendiendo a las necesidades y valores de sus residentes y creando un sentido de comunidad (Hombrados-Mendieta & Gomez Jacinto, 2001).

El desarrollo de enfoques de gestión urbana basados en la sostenibilidad ha estado creciendo recientemente y con ello el involucramiento del concepto de la participación social y ciudadana como uno de los criterios relevantes para la gestión y los estudios en las ciencias sociales, algunos teóricos han hecho hincapié en la participación ciudadana como el principal representante de la legitimidad de los sistemas democráticos. El objetivo de la gestión de las áreas urbanas de una manera sostenible requiere la participación de todas las personas y organizaciones cuyas vidas e intereses se ven afectados (Hombrados-Mendieta & Gomez Jacinto, 2001).

Por ejemplo, el estudio sobre la participación social juvenil en el sector recreo deportivo del distrito de Barranquilla, revisó los factores asociados tanto a las visiones y prácticas participativas de los jóvenes, con el funcionamiento de los estamentos público encargado de coordinar las acciones y encargada de ejecutar las políticas oficiales al respecto en el Distrito, demostró un ineficiente manejo participativo en la formulación y ejecución de los planes programas y proyectos. La no existencia de mecanismos de concertación, conciliación, diálogo, afectaba no solo la estructuración, sino también la implementación de políticas (Iriarte, 2001).

Otro referente en relación a la participación juvenil, tuvo como objetivo principal el identificar los imaginarios de ciudadanía de jóvenes participantes en organizaciones juveniles en Barranquilla y en particular la forma como se materializan en las dinámicas de sus organizaciones. Logró describir la relación entre las organizaciones juveniles en Barranquilla con relación a la política, la democracia, la ciudadanía y las relaciones de poder, a la vez que caracterizó las concepciones de los jóvenes con respecto a la participación incluyendo los mecanismos y espacios y la forma en que cada una de estas se manifiestan al interior de las organizaciones en las que participan. Concluyendo que existe la necesidad de incluir activamente a la juventud en la construcción de programas, proyectos e iniciativas en torno a las políticas públicas de juventud (Lopez, 2007). Para las autoras, la participación es una forma de aumentar los niveles de organización de la población y por ende se constituye en una contribución esencial al fortalecimiento de la democracia, desde que existan los mecanismos y espacios necesarios para el adecuado ejercicio de la participación. (Lopez, 2007, pág. 44)

La investigación "Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanía en la ciudad de Medellín", revisó los escenarios en los cuales participan los jóvenes, desde su adscripción o membresía a distintos grupos, organizaciones, redes o colectivos juveniles, en el estudio destacan la relevancia del reconocimiento a la diversidad como factor importante para el desarrollo social-comunitario, al igual que los conceptos de disidencia y la resistencia como aspectos que inciden en el sentido de pertenencia que pueden desarrollar los jóvenes (Acosta & Garcés, 2010).

Introduciendo el tema de la planeación urbana, la participación juvenil constituye un campo de trabajo e investigación científica emergente. Existen en la actualidad diversas iniciativas y programas internacionales que pueden ser instrumentos útiles para los profesionales (urbanistas, arquitectos, sociólogos, gestores, etc.) con vistas a la incorporación de la perspectiva juvenil (de sus necesidades específicas, de sus aspiraciones o de sus criterios) en el ámbito del diseño del entorno construido y la ordenación urbana. Pero en este sentido se hace necesario conocer cómo los jóvenes perciben la ciudad y qué opinan sobre el crecimiento urbano, la participación, los procesos políticos y democráticos implicados (Martinez, 2008).

Para el autor, el propósito de lograr un desarrollo sostenible basado en la participación social, se debe considerar lo siguiente:

- La participación ciudadana es la condición fundamental para la implementación del desarrollo sostenible.

- El desarrollo sostenible debe ser completamente consistentes con las necesidades y demandas reales de la gente.
- La información, las comunicaciones, la educación y la promoción cultural son considerados como principios de participación y desarrollo.
- Además de la voluntad política del gobierno y de las instituciones que cumplen procesos de desarrollo social también debe existir la participación ciudadana.

A manera de resumen se puede considerar que la participación tiene dos insinuaciones, la primera se refiere al proceso de participación de los pobladores en la toma de decisión en el interior de su comunidad o entorno, las cuales se relacionan con la construcción comunitaria(Amar J. , 1994) colocando a las personas en sus propios recursos locales(Amar & Martínez, 2011)y la segunda hace referencia a las relaciones que con el Estado tiene las organizaciones del agrupamiento (Amar J. , 1994), vistos como sujeto de derechos esta segunda definición tiene que ver con la participación ciudadana y su incidencia en las decisiones públicas gubernamentales para el mejoramiento de su calidad de vida (Amar & Martínez, 2011, págs. 116 -117).

En relación a las necesidades evidenciadas en el presente estudio en cuanto al proceso de adaptación de los jóvenes a un nuevo contexto, la participación se constituye en la posibilidad que los actores tienen de construir su propio proyecto de vida, teniendo en cuenta, lo político, la capacidad de crear condiciones para democracias participativas incluyentes; en lo social, hacer parte cada vez más de las decisiones que se tomen frente a su desarrollo, y en lo económico, impulsar el

desarrollo de proyectos auto gestionados. En esta perspectiva la participación debe abordarse como un proceso de negociación entre unos y otros, con el fin de facilitar su involucramiento en las instancias y programas que se desarrollan en su entorno, y que directa e indirectamente afectan sus vidas, la participación debe reflejar los esfuerzos realizados por los residentes de una comunidad para mejorar sus condiciones individuales y comunitarias, a través de la acción organizada de grupos de base que trabajen en la solución de problemas dentro de su entorno y la preservación de las condiciones del barrio.

Finalmente se puede argumentar que existen diferentes maneras y mecanismos para ejercer la participación, pero cada uno de estos debe partir de una motivación individual que trascienda luego a una motivación colectiva, en donde se comparte con otros los pensamientos y los sueños y se analiza la viabilidad de poder transformar la realidad(Sarzosa, 2011, pág. 90) La participación en el contexto del programa de vivienda gratis puede concebirse como la apertura de espacios para la decisión en el ámbito público y ciudadanos a la hora de gestionar los procesos para el desarrollo de las comunidades que recién se están formando.

5.4. El Programa “100 mil viviendas gratis” y su relación con un nuevo proceso de reasentamiento.

Con el propósito de contrarrestar el problema del déficit de vivienda el gobierno ha venido adoptando medidas para la disminución de la grave situación, presentando algunas alternativas políticas en los últimos cinco años, entre ellas las Vivienda de

Interés Social, en donde las familias acceden al subsidio de vivienda que otorga el gobierno nacional, a las personas que cuentan con un ahorro programado, el programa de las 86 mil viviendas “Salario Mínimo”, los Macroproyectos de Interés Social Nacional, y como novedad en el año 2012, a través de Ley de Vivienda 1537 de 2012, dando paso a la Vivienda de Interés Prioritario, más conocido como el Proyecto de vivienda “100 Mil viviendas gratis”.

El programa de las viviendas 100% subsidiadas nace como respuesta del Gobierno Nacional a la realidad de miles de hogares que viven en situación de extrema pobreza y, por lo tanto, no logran acceder a un crédito para obtener su vivienda por los mecanismos tradicionales que ofrece el mercado. Este programa pretende entregar 100 mil viviendas y tiene como objetivo central seguir avanzando en el cumplimiento de las metas del Gobierno de crear empleo y reducir la pobreza en Colombia. (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2012, pág. 19).

El proyecto fue concebido dando prioridad a las familias víctimas de la violencia, previamente inscritas en el Registro Único de Víctimas, a las familias pertenecientes a al Programa Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema -Red Unidos- igualmente se dispuso de un porcentaje de viviendas en cada proyecto será destinado a los hogares afectados por los desastres naturales (ola invernal) o que habiten en zonas de alto riesgo no mitigable (Ministerio de Vivienda, 2012).

Para acceder al beneficio las familias debían hacer su postulación a las iniciativas a través de la Red Unidos y el Departamento para la Prosperidad Social -DPS- enviará el listado que contenga la relación de los hogares potencialmente beneficiarios para cada

proyecto de vivienda, posteriormente el Ministerio de Vivienda por medio del Fondo Nacional de Vivienda, Fonvivienda, postula los hogares, los verifica y devuelve al DPS el listado de los que cumplen requisitos y esta entidad escogerá los beneficiarios de acuerdo con los criterios de priorización determinados en la ley.

Las familias postuladas solo pueden elegir la ciudad en donde solicitarán su vivienda, pero no es posible que elijan el proyecto urbanístico en donde residirán los próximos 10 años (condición de tiempo mínimo de residencia establecido por el Ministerio de Vivienda). En caso de que los hogares excedan el número de viviendas por proyecto, se realizará un sorteo que se llevará a cabo en presencia del Gobernador, el Alcalde, el Director del DPS, el Director de Fonvivienda, o quien estos deleguen, y el Personero Municipal y finalmente, Fonvivienda expedirá los actos administrativos de asignación de los subsidios familiares en especie. La entrega de las viviendas también se realiza a través de sorteo (MVCT, 2014).

Con fundamentación en la Ley 1537 de 2012, el Decreto 1921 de 2012 y la Resolución 0502 de 2012; se encuentran en ejecución alrededor de 301 proyectos en distintos municipios del país (MVCT, 2014).

Teniendo en cuenta que esta nueva estrategia habitacional hace parte de la política social que el estado colombiano ha creado dentro de su escenario de reparación a las víctimas del conflicto armado interno, razón por la cual el 85% de las familias beneficiarias son víctimas, es necesario revisar el concepto de reasentamiento y los factores asociados a al desarrollo de la comunidad y por ende del bienestar de los sujetos que hacen parte de ella.

Durante las dos últimas décadas los organismos internacionales como el Banco Mundial y el BID han realizado diferentes estudios para revisar las implicaciones del proceso de reasentamiento en el desarrollo de las ciudades en el caso colombiano. (Banco Mundial, 2000).

Desde esta perspectiva es menester entender como ha sido la dinámica de las familias víctimas beneficiarias del programa de Vivienda Gratis, quienes afrontaron un primer desplazamiento de sus lugares de origen a causa de la violencia, llegando a contextos receptores en donde iniciaron un nuevo proceso de adaptación cultural, encontrándose en medio de dos culturas, algunos con más arraigo a su identidad cultural. Los jóvenes y adolescentes, que por cuestiones propias de su proceso de maduración psicosocial, están en proceso de formación de su identidad, tendrán gran influencia del contexto en el que ahora se desenvuelven (Papalia & Wendkos Olds, 1996). Esos asentamientos elegidos por ellos son el primer paso para su nuevo desarrollo, “de allí parten para crear lazos que los unen y agrupan con quienes hasta entonces no pertenecían a sus realidades, pero que a partir del momento en que son desplazados y llegan a un nuevo lugar se integran a sus vidas como única alternativa de sobrevivencia” (Correa De Andreis, Palacio Zañudo, Jiménez Ocampo, & Diaz, 2009, pág. 65).

En el marco de las políticas habitacionales los jóvenes se enfrentan a la necesidad mudarse del lugar donde se encontraban residiendo, y en algunos casos se ven obligados a cambiar de ciudad para acceder a su nueva vivienda (Escallón, 2011). Para el caso barranquillero las soluciones habitacionales implementadas los diseños

arquitectónicos y urbanísticos son muy acordes con el desarrollo de infraestructura que actualmente se desarrolló en la ciudad, propuestos bajo los conceptos de ordenamientos y mejoramiento. “Utópicamente se tiende a suponer que mediante un diseño racional se puede crear una infraestructura cuya mera existencia sentaría las bases para un nuevo modo de vida, evidentemente más moderno y, preferiblemente, más articulado a global. Se trata de soluciones que tienen además la pretensión de ser arquetipos: las utopías se proponen como modelos más que como respuestas específicas a casos particulares. Además tienen la pretensión de ser universales, pues se diseñan como prototipos que pueden ser reproducidos en cualquier entorno” (Serge & Anzellini, 2011, pág. 23). “Como ocurre en diversos campos de la gestión social y de la acción política, en Colombia el estudio de las políticas públicas ha llegado tarde, ligado a la aplicación del modelo neoliberal. Como perspectiva de análisis, las políticas públicas permiten abordar el estudio de la acción pública desde aspectos disímiles como la definición de la agenda gubernamental, los modos de decisión, la acción de las instituciones, el papel de las élites, los análisis de gobernanza, la cuantificación de los resultados, la aplicación de los indicadores de gestión entre otros” (Ortiz, López, & Vilorio, 2007, pág. 16)

Lo que el gobierno entiende como solución de vivienda, la academia como reasentamiento, para las familias beneficiarias del programa en Barranquilla representa la necesidad de adaptarse a un nuevo sistema habitacional, ellas deben vivir en un área de propiedad horizontal, en bloques de cuatro torres, cada una de ellas con dieciséis apartamentos que deben compartir áreas comunes. Encontrando así que el programa es solución a la necesidad de adquirir una vivienda y de esta forma disminuir

el déficit habitacional, pero trae consigo una serie de fenómenos sociales producto de la cotidianidad anterior. De esta manera se está dejando por fuera la esencia de la realidad social. Algunos análisis realizados sobre los procesos de reasentamientos involuntarios, como los que se realizan en el marco del programa de vivienda en Colombia, en donde las personas no escogen en donde vivir, sino que a través de un sorteo se les asigna su lugar de nueva residencia, estos reasentamientos se pueden considerar verdaderos fracasos. Por el contrario, los que se destacan como exitosos son aquellos casos en que las comunidades han construido su hábitat y su vida (Serge & Anzellini, 2011, pág. 31). Esta situación genera en las personas un impacto negativo, la decisión sobre el futuro de sus vidas no depende de ellos sino de la voluntad de externos, perdiendo los círculos sociales inmediatos, afectando su bienestar desde un punto de vista psicológico y sociológico. (Serge & Anzellini, 2011). Esto refuerza su sentimiento de vulnerabilidad y la incapacidad para ejercer sus derechos, olvidando que las personas son la razón de ser del desarrollo, desde la concepción de Amartya Sen, del desarrollo como libertad, se requiere de acciones que permitan el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas, la ampliación de las oportunidades y la superación de las restricciones (Sen, 1999).

El desafío central que presentan los proyectos de reasentamiento es el de garantizar que los grupos beneficiarios sean tratados con justicia y equidad, logrando que sus condiciones de vida y sus opciones de futuro no se degraden. Se debe prever, por lo tanto, la manera como estos grupos se van a relacionar con nuevos entornos, tanto físicos como sociales, partiendo de que no todas las comunidades cuentan con la misma capacidad de adaptación, ni cuentan con los recursos para manejar los cambios

y adaptarse a nuevas circunstancias (Serge & Anzellini, 2011). Además de que debe atender esta necesidad desde un enfoque holístico, desde la multidimensionalidad de lo social en el desarrollo de las comunidades; siendo coherentes con la finalidad del presente estudio se hace necesario analizar la dimensión organizativa de la comunidad, en las relaciones internas que ahí se establecen; igualmente la dimensión cultural , la forma como las personas conciben su mundo y el sentido de su vida, su capacidad de responder a los retos de la vida y su inclusión efectiva al bien común.

Una persona que ve la comunidad como algo positivo en su vida, que desarrolla un sentido de pertenencia y de compromiso generalmente se sentirá más satisfecho con su vida(Hombrados-Mendieta & Gomez Jacinto, 2001).

6. Objetivos de Investigación

6.1. Objetivo General

Establecer si existe correlación entre el bienestar social, la anomia y la participación social en personas jóvenes del programa de Vivienda Gratis.

6.2. Objetivos Específicos

Conforme con la formulación del objetivo general y las categorías conceptuales identificadas en el ejercicio de análisis de la revisión del estado del arte sobre redes sociales, participación y anomia, propongo los siguientes objetivos específicos:

- Determinar si existe relación entre el bienestar social y la anomia en las personas jóvenes del programa de Vivienda Gratis.
- Determinar si existe relación entre el bienestar social y la participación en las personas jóvenes del programa de Vivienda Gratis.
- Determinar si existe relación entre el anomia y la participación en las personas jóvenes del programa de Vivienda Gratis.

7. Hipótesis

7.1. Hipótesis Nula

No existe correlación entre el bienestar social, la anomia y la participación en los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis.

7.2. Hipótesis Alternativas

- Existe una relación entre el bienestar social y la anomia
- Existe una relación entre el bienestar social y la participación.

8. Definición de Variables

8.1. Definición Conceptual:

8.1.1. Bienestar Social:

Definido como la valoración que hacemos de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad (Keyes C., 1998), es la necesidad de tomar en consideración lo individual, lo social, el mundo dado y el mundo intersubjetivamente construido, la naturaleza y la historia (Blanco A. & Díaz D., 2005). Las dimensiones que establece el bienestar social, desde la propuesta de Keyes son: integración social, aceptación social, contribución social, actualización social y coherencia social.

8.1.2. Anomia:

Definido desde el concepto de Emile Durkheim identificando el momento en el que los vínculos sociales se debilitan y la sociedad pierde su fuerza para integrar y regular adecuadamente a los individuos, generando fenómenos sociales tales como el suicidio. Robert Merton (1938) puso énfasis en las estructuras normativas, considerando que las presiones hacia la desviación en una sociedad podían ser tales que las normas de conducta desviada fueran psicológicamente tan normales como la conducta conformista, relacionó a la anomia con el estudio sociológico de la conducta divergente, haciendo alusión a que la estructura social genera presiones a ciertos individuos para comportarse de una manera atípica.

Igualmente se considera los componentes de la anomia propuestos por Aceituno (1989), exclusión, incertidumbre, degradación y extrañamiento.

8.1.3. Participación:

Definido como uno de los procesos fundamentales del desarrollo comunitario, la psicología comunitaria destaca el fenómeno de la participación como una dimensión estrechamente ligada al desarrollo humano y social y la considera una necesidad intrínsecamente humana (Amar, 2010).

8.2. Definición Operacional:

Las tres variables se midieron a través de la encuesta de caracterización psicosocial de la población desplazada por la violencia política en, diseñada por el Grupo de Investigaciones en Desarrollo Humano -GIDHUM- de la Universidad del Norte. Para medir el bienestar social, la encuesta emplea una adaptación de la Escala de Bienestar Social de Keyes. Para la anomia se emplea la Escala de Anomia, la cual es una adaptación de la de Aceituno (1989) la cual está basada en la escala de medición de la anomia de Srole (1956), para ambas escalas se realizó un cambio en las opciones de respuesta, luego que el estudio piloto de una investigación con personas desplazadas por la violencia en Colombia revelara dificultad en los participantes para entender las siete opciones de respuesta estilo Likert de la escala, por lo que se procedió a ajustar la escala para facilitar la comprensión de las opciones

de respuesta por parte de los participantes. La prueba fue validada con la aplicación de aproximadamente de 643 encuestas a población vulnerable de los departamentos de Sucre y Córdoba. Para medir la participación se asoció a la encuesta algunos componentes del cuestionario integrado para medición del capital social, elaborada por el grupo de expertos del Banco Mundial.

8.2.1. Indicadores de Bienestar Social (Adaptación de la Escala de Keyes, realizada por Blanco & Díaz)

Integración social

1. Para mí el progreso social es algo que no existe.
2. Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.
3. Creo que la gente no es de fiar.
4. Creo que la gente me valora como persona.
5. La sociedad no ofrece incentivos para gente como yo.

Aceptación Social

6. No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.
7. No entiendo lo que está pasando en el mundo.

8. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.

9. El mundo es demasiado complejo para mí.

10. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.

11. La sociedad ya no progresa.

Contribución Social

12. Creo que la gente es egoísta.

13. No vale la pena esforzarme por intentar comprender el mundo en el que vivo.

14. Creo que puedo aportar algo al mundo.

15. Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.

16. Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.

Actualización Social

17. Me siento cercano a otra gente.

18. Las personas no se preocupan de los problemas de otros.

19. No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.

20. Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.

21. Creo que no se debe confiar en la gente.

Coherencia Social

22. No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.

23. Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.

24. Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto.

25. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.

8.2.2. Indicadores de Anomia.

Exclusión

1. Cualquier persona como yo tiene oportunidades para desarrollarse.

2. Las personas como yo no tenemos posibilidades para integrarnos a la sociedad.

3. Casi nadie se interesa por los problemas que tenemos las personas como yo.

4. A personas como yo, nunca nos han dado una oportunidad en la vida.

5. Por suerte, la comunidad se preocupa por los problemas que tenemos personas como yo.

Incertidumbre

6. Hay que vivir el día porque no se sabe lo que va a pasar mañana.

7. En estos tiempos es fácil para una persona como yo hacer planes para futuro.

8. Para las personas como yo el futuro es incierto.

9. Para nosotros, no es difícil saber qué va a ser de nuestra vida.

10. Pensar seriamente en el futuro es una pérdida de tiempo, porque depende de la suerte.

Degradación

11. No vale la pena hacerse grandes ilusiones respecto al futuro

12. Hoy personas como yo podemos tener expectativas seguras con respecto a nuestro futuro.

13. En realidad haber estudiado no servirá de nada.

14. En los tiempos de nuestros padres lamentablemente la vida era peor.

15. Las personas ahora vamos a tener un futuro peor que el que tuvieron nuestros padres.

Extrañamiento

16. Hoy en día no se sabe realmente en quien confiar

17. Hoy día no es difícil encontrar gente confiable.

18. La gente siempre anda buscando la manera de aprovecharse de uno.

19. Cuando las personas como yo tenemos problemas tenemos donde acudir para encontrar ayuda.

20. Digan lo que digan, en la vida rige la ley de la selva: uno se salva si es más vivo que los demás.

8.2.3. Indicadores de Participación

1. ¿Participa en alguna de las siguientes organizaciones?

Club/Asociación deportiva

Grupo religioso

Junta de Acción Comunal

Veedores juveniles

Grupo de voluntariado

Partido político

Comités comunitarios

Grupo de Música o cultural

Asociación política o social

Grupo Estudiantil

2. Para resolver un problema que lo haya afectado a usted o a su comunidad, ¿cuál o cuáles de las siguientes acciones realizó durante el último año

Presentar una queja o solicitar apoyo de las autoridades o funcionarios correspondientes.

Organizarse con otras personas afectadas y firmar peticiones o cartas.

Asistir a marchas, caminatas o manifestaciones.

Asistir a reuniones o audiencias sobre el tema.

Solicitar apoyo a personas que usted considera influyentes o poderosas.

Contactarse con medios de comunicación.

3. Durante el último año, usted llevó a cabo alguna(s) de las siguientes acciones para apoyar a otras personas, ideas o hechos que lo motivaron.

Donado alimentos, medicina, ropa en caso de un desastre en la ciudad.

Firmadas cartas de apoyo.

Donado sangre.

Utilizado las redes sociales, como Facebook o Twitter, o usado foros y encuestas de los medios de comunicación.

Participado como voluntario en alguna actividad u organización a beneficio de una comunidad o grupo.

Recogido fondos o donado dinero.

Enviado correos electrónicos o mensajes de texto.

4. ¿Cuáles son los medios por los que mejor recibe información sobre

Convocatorias para participar en procesos de toma de decisiones de Carácter público o de interés ciudadano?

Televisión.

Emisoras de radio local.

Prensa escrita local.

Internet.

Conversaciones con personas.

Volantes.

Radios comunitarias.

Redes sociales.

5. Desde su llegada a la comunidad ¿trabajó usted con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

6. En los últimos tres meses, ¿se ha reunido con personas a jugar, hacer deportes u Otras actividades de recreación?

7. ¿Hay alguna actividad de la comunidad en la que usted no pueda participar?

8. ¿Si hubiera un problema con la convivencia en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de usted coopere para tratar de resolverlo?

¿Le gustaría pertenecer a una organización comunitaria en su barrio?

9. Control de Variables

Variables controladas en los sujetos de la muestra

¿Qué?	¿Cómo?	¿Por qué?
Tiempo de residencia en el nuevo contexto receptor	las jóvenes seleccionados deben tener un tiempo superior a 6 meses de estar residiendo en el nuevo contexto receptor	El modelo e intervención de desarrollo de comunidades sostenibles ha determinado que las familias necesitan un plazo de seis meses para lograr su adaptación a la comunidad de Villas de San Pablo

Variables No controladas:

¿Qué?	¿Por qué?
Las variaciones que se pudieran presentar, por el sentido de heterogeneidad de la muestra	Con el propósito de no limitar el abordaje de la población, la muestra se conformó sin tomar en cuenta aspectos como sexo, nivel educativo, estado civil, minoría étnica, condición de vulnerabilidad entre otros.

10. Metodología

10.1. Tipo de Investigación:

Investigación cuantitativa en el escenario de las ciencias sociales y humanas, dado que partió de la construcción de información ante una pregunta problema, empleando métodos estadísticos que describieron y relacionaron variables, los datos fueron extraídos de una muestra representativa de una población sobre la cual se hicieron inferencias, a través de los resultados arrojados por un instrumento aplicado dentro del estudio.

Una herramienta esencial en el enfoque cuantitativo en el contexto de la investigación social, es la estadística, que nos permite resumir la información generada por los datos e inferir conclusiones sobre la realidad social, puede ser aplicada, en diseños descriptivos, correlacionar y explicativo. Estos datos se obtienen de la muestra representativa de la población sujeto de la investigación, por tanto el análisis de estos datos estadísticos contrastados con el marco teórico o conceptual, permitirá crear un nuevo conocimiento sobre la realidad social, o reafirmará postulados existentes (Bonilla E. & Rodríguez P., 2005).

10.2. Diseño:

Investigación cuantitativa correlacional, que busca saber cómo se puede comportar la variable de Red Social, con las variables anomia y participación social, a través de la obtención de datos numéricos de los participantes en el estudio y realizar

el análisis a través de procedimientos estadísticos. Los estudios cuantitativos correlacionales, parten de la medición individual de cada variable y posteriormente, miden y analizan la correlación entre ellas. Dicha correlación se expresa en la hipótesis sometida a prueba (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Para el presente estudio la hipótesis sometida a prueba fue que no existe correlación entre el bienestar social, la anomia y la participación en los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis.

Partiendo de la medición de las variables, seguidamente se correlacionaron los resultados obtenidos en cada una de ellas.

10.3. Población y Muestra:

La población con la cual se trabajará en estudio, estará conformada por personas jóvenes de 14 a 25 años de edad pertenecientes a familias beneficiarias del programa de las cien mil viviendas gratis del Gobierno Nacional, integrada por mujeres y hombres, con más de seis meses de residencia en la comunidad de la Urbanización Villas de San Pablo en el Distrito de Barranquilla. De acuerdo a las características establecidas se identificaron 71 personas.

El tamaño de la muestra se estableció bajo la siguiente fórmula:

$$n = \frac{(Z\alpha/2)^2 PQN}{e^2(N-1) + (Z\alpha/2)^2 PQ}$$

Valor de datos para la fórmula		
Tamaño de la Población	N	71
Distribución	$(Z\alpha/2)$	1,96
Probabilidad de Éxito	P	50,0%
Probabilidad de Fracaso	Q	50,0%
Error Muestral	E	5,0%

Tamaño de la muestra: $n= 60$ personas

Para la selección de la muestra se utilizó la técnica probabilística del muestreo por azar, *aleatoria simple*, para lo cual se tomaron todos los residentes en una urbanización del programa de las cien mil Viviendas Gratis que cumplían con los criterios de la muestra.

10.4. Técnicas de recolección de datos:

La recolección de los datos en la presente investigación se realizó utilizando la técnica de la encuesta.

10.5. Instrumento

El instrumento empleado para la recolección de la información fue una adaptación de la Encuesta de Caracterización psicosocial para la población desplazada, elaborada y validada por el Grupo de Investigación en Desarrollo Humano -GIDHUM-, la encuesta es un instrumento integrado que contiene la adaptación en español de la escala de Bienestar Social de Keyes (Social Well-Being Scales), la cual operativiza las cinco dimensiones definidas teóricamente por el autor. Para mejorar la consistencia interna de las escalas (Blanco & Díaz, 2005). El total de ítems presentados en la escala es de 25 preguntas. Los participantes en la investigación respondieron a los ítems utilizando un formato de respuesta de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 2 (totalmente de acuerdo) y 3 (neutro). Varios ítems se redactaron de forma inversa para minimizar la aquiescencia. La escala quedó estructurada de la siguiente manera: Integración Social (5 ítems), Aceptación Social (6 ítems), Contribución Social (5 ítems), Actualización Social (5 ítems), y Coherencia Social (4 ítems). La escala posee una buena consistencia interna con indicadores de coeficiente de alfa de Cronbach de α : 0,764.

Además de emplear la escala de Bienestar Social de Keyes, la encuesta empleada en el estudio contiene la Escala de Anomia basada en la adaptación de Aceituno(1989). Esta escala considera las dimensiones comprendidas en la Escala de Anomia de Leo Srole (1956). Srole distingue cinco dimensiones que conformarían el fenómeno anómico: Exclusión, Incertidumbre, Degradación, Sinsentido y Extrañamiento. Aceituno elimina la dimensión Sinsentido al considerarla más bien una consecuencia de la percepción anómica. De esta forma Aceituno distingue cuatro

dimensiones componentes del fenómeno anómico sobre las cuales genera cinco ítems para la medición de cada una de ellas. Los participantes en la investigación respondieron a los ítems utilizando un formato de respuesta de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 2 (totalmente de acuerdo) y 3 (neutro), con una buena consistencia de alfa de Cronbach de $\alpha: 0,732$. Por último se elaboró una escala denominada “Escala de Participación”, compuesta por seis sub escalas: Participación ODB, participación en solución de problemas, participación y apoyo, participación convocatoria y participación actividades. En cada una de las sub escalas se buscó conocer el interés de los sujetos hacia la participación dentro de su comunidad, y se estimó un alfa de Cronbach de $\alpha: 0,714$.

Tabla 1

Análisis de confiabilidad escalas

Variable	Alfa
Bienestar Social	0,764
Anomia	0,732
Participación	0,714

10.6. Procedimiento:

La investigación se llevó a cabo siguiendo una serie de fases que implican:

Fase I: Revisión del estado del arte.

Se realizó una revisión de la bibliografía tanto referentes teóricos como datos empíricos conveniente a la investigación, a partir de la cual se definieron las variables de análisis. Posteriormente, se realizó la caracterización de la población a estudiar y la definición de la muestra a intervenir. A partir de la información consultada, se procedió con la elaboración del marco teórico.

Fase II. Recolección de datos:

Se realizó la revisión y ajustes a la encuesta, con el fin de adaptarla a las necesidades de la investigación. Se solicitó la autorización para la aplicación de las escalas a la muestra de 60 personas, ubicadas en uno de los proyectos de

Vivienda Gratis del Distrito de Barranquilla. Estas personas cumplían con los criterios de selección, primero que fueran jóvenes que tuvieran más de seis meses de estar residiendo en la urbanización del programa de Vivienda Gratis y que se encontraran entre los 14 y los 25 años de edad.

Se realizaron visitas domiciliarias a los jóvenes con el propósito de conseguir su consentimiento de participación en el estudio y levantamiento de la escala, la aplicación del instrumento fue individual y de forma anónima, a cada uno de los sujetos se les explicó las instrucciones de cómo se debía responder el instrumento y al finalizar se revisaba que todos los ítems de la escala estuvieran respondidos.

Fase III. Tabulación, procesamiento estadístico y análisis de resultados.

Una vez recogida la información, se creó una base de datos en el software de IBM SPSS Statistics 19 para Windows, se procedió a su análisis estadístico, realizando operaciones para la obtención de las medidas de tendencia central (medias, desviación estándar, varianza), así como los valores mínimos y máximos para cada uno de los componentes de las variables de estudio.

Fase IV. Elaboración del informe final.

Con la información ya revisada y analizada, se procedió a la interpretación de los resultados y elaboración del documento final,

11. Análisis de Resultados

En esta sección se presentan la revisión de los resultados a la luz de la teoría relacionada con el presente estudio. La muestra obtenida estuvo conformada por 60 sujetos, la media de la edad de los participantes fue de 18,57, con una desviación típica de 3,65, una mediana de 17 y un rango de 11.

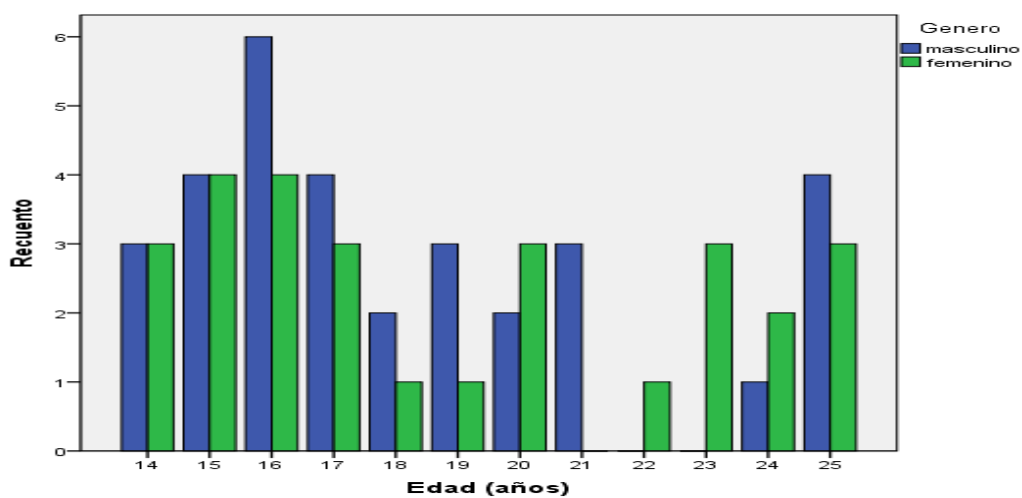
Tabla 2

Estadísticos descriptivos de edades de la muestra

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad (años)	60	14	25	18,57	3,656
N válido (según lista)	60				

Gráfico 1

Distribución de la muestra por sexo y edad



El 100% de la muestra tiene más de seis meses de residir en la urbanización del programa de Vivienda Gratis; el 80% está soltero, el 3,3% está casado y el 16,7% convive en unión libre; el 38,3% se encuentra estudiando, mientras el 61,7% está por fuera del sistema educativo. El 53,3% de la muestra fueron de sexo masculino y el 46,7% de sexo femenino.

Tabla 3

Descripción de porcentajes por género de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Masculino	32	53,3	53,3	53,3
	Femenino	28	46,7	46,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Como se puede observar en la Tabla 4, los datos muestran un aceptable nivel general de los estadísticos en los indicadores propuestos por Keyes (1998). De acuerdo a estos datos los participantes de la muestra se sienten medianamente parte de su comunidad, pero los resultados revelan cierto malestar de los sujetos hacia la sociedad y su capacidad de brindarles sentido de confianza, de pertenencia y de un

propósito común. Resultados que coinciden con la afirmación de Abello et al, en su estudio sobre la anomia y su relación con otras variables psicológicas incluido el bienestar social, en donde se evidenció que las personas a pesar de que no rechazan la sociedad, mantienen relaciones distantes conservando su individualidad (Abello, Maradiaga, Amarís, Blanco, Díaz, & Arciniegas, 2008).

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de la Escala de Bienestar Social

	N	Mínimo	Máximo	Suma	Media	Desv. típ.
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico
Integración Social	60	5,00	13,00	457,00	7,6167	2,47764
Aceptación Social	60	6,00	16,00	604,00	10,0667	2,58985
Contribución Social	60	5,00	13,00	498,00	8,3000	1,52160
Actualización Social	60	6,00	15,00	524,00	8,7333	1,76469
Coherencia Social	60	4,00	11,00	406,00	6,7667	1,64024
N válido (según lista)	60					

Los resultados arrojados permiten revelar la dificultad de los sujetos de la muestra para involucrarse efectivamente con su entorno y la imposibilidad de cumplir las metas individuales, teniendo en cuenta que es un nuevo proceso de recontextualización urbana al que están sometidos los jóvenes se evidencia que en más de seis meses que llevan en su nueva comunidad no hay una integración efectiva con sus grupos pares,

aunque no se descarta la influencia social que estos pueden llegar a ejercer en el proceso de adaptación psicosocial.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de la Escala de Anomia

	N	Mínimo	Máximo	Suma	Media	Desv. típ.
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico
Exclusión	60	5,00	15,00	507,00	8,4500	2,03715
Incertidumbre	60	4,00	11,00	416,00	6,9333	1,32597
Degradación	60	6,00	13,00	541,00	9,0167	1,56759
Extrañamiento	60	5,00	12,00	467,00	7,7833	1,63740
N válido (según lista)	60					

Las altas puntuaciones que se obtuvieron en la variable de anomia contrastan con las bajas puntuaciones obtenidas en la variable participación, demostrando un rechazo de los jóvenes del programa de vivienda gratis hacia las diferentes formas de participación.

Tabla 6

Estadísticos descriptivos de la Escala de Participación

	N	Mínimo	Máximo	Suma	Media	Desv. típ.
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico
Participación ODB	60	,00	10,00	161,00	2,6833	2,70900
Participación en solución de problemas	60	,00	4,00	61,00	1,0167	,92958
Participación y apoyo	60	,00	4,00	63,00	1,0500	,94645
Participación convocatorias	60	,00	7,00	105,00	1,7500	1,65319
Participación actividades	60	1,00	9,00	326,00	5,4333	2,01996
N válido (según lista)	60					

11.1. Correlación entre las dimensiones del Bienestar Social y la Anomia

Para determinar el grado de correlación existente entre las variables se procedió a realizar un análisis correlacional (r de Pearson), el cual se detalla seguidamente.

11.1.1. Correlación entre Integración Social y Anomia.

Tabla 7

Correlación entre Integración Social y Anomia

		Integración Social	Anomia
Integración Social	Correlación de Pearson	1	,535**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	60	60
Anomia	Correlación de Pearson	,535**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	60	60

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados arrojados muestran que existe una correlación fuerte, positiva y significativa entre la Integración Social, como se observa en la Tabla 7, ($r = ,535$ y $p < 0,01$), entendiendo la integración social como la evaluación de la calidad de las relaciones que las personas mantienen con la comunidad (Keyes, 1998), lo cual se interpreta a la luz de los hallazgos en el presente estudio, que a pesar de que los sujetos reconocen su pertenencia al grupo, existe una apreciación de que no cuentan con el apoyo social para cumplir sus metas o propósitos personales. Estos resultados comparados con el estudio realizado por Cervantes (2011) en donde se encontró una relación entre la integración social y la falta a la norma, pero cuyos puntajes

estadísticos no representaban una correlación significativa, al igual que los resultados hallados por Cervantes (2011), los jóvenes del presente estudio tienen sentido de pertenencia hacia la comunidad a la que se sienten adscritos. En relación al factor anomia podría considerarse que a pesar de su sentido de pertenencia con la comunidad, el hecho de haber roto abruptamente sus lazos de amistad y redes de apoyo entre iguales en su anterior barrio, sumado al hecho que se han ubicado en un entorno que les obliga a formar parte de un grupo con normas establecidas antes de su llegada afecta su adaptación al nuevo entorno social.

Para explicar esta relación entre la integración social y la anomia, nos apoyaremos en la obra de Durkheim de El Suicidio, en la cual se el concepto de anomia se basa en que las personas sanas se sienten parte de la sociedad, lo que los hace capaces de cultivar el sentimiento de pertenencia, tender lazos sociales con familia, amigos, vecinos, etc. Frente a estos postulados los sujetos de la muestra evidencian una dificultad para percibirse altamente involucrados con su entorno.

Un primer componente dentro de los propuestos por Srole (1956) para el análisis de la anomia es el sentimiento de indiferencia de las autoridades respecto a las necesidades individuales, evaluó la percepción de las personas sobre las acciones de los líderes dentro de la sociedad, visión que implica una percepción de exclusión por parte de los ciudadanos que no sienten representados y que piensan que los mandatarios o representantes actúan de manera contraria o indiferente a necesidades individuales(Srole, 2014). Dentro del contexto de programa de Vivienda Gratis encontramos que los individuos comparten muchas características en común, como lo

es el grado de vulnerabilidad, historias de vida, lo que los hace identificarse a cada uno con su entorno social, pero existe un sentimiento de exclusión en cuanto a la percepción de las políticas implementadas para lograr el mejoramiento de sus condiciones de vida, lo que afecta la interacción del individuo con su entorno social, llegando a generar una percepción negativa sobre la capacidad de este para proveerles las condiciones necesarias para realizarse como personas, opuesto a las características de bienestar social expuesto por Keyes (1998).

Haciendo uso de los postulados Durkheimniano se puede expresar que las afirmaciones expuestas anteriormente, afectan a las personas en proceso de re contextualización social, como es el caso de las personas del programa de Vivienda Gratis, quienes han sido ubicados en nuevos contextos habitacionales, sin la opción de elegir, bajo unas normas de comportamiento social ajenas a su cotidianidad anterior, lo que podría llegar a generar en ellos un sentimiento de pérdida del control social, de falta de sentido, aislamiento y desintegración social. Aunque se han dado cambios en las interacciones sociales de los sujetos, es de resaltar que estos resultados muestran un sentido de pertenencia hacia su comunidad, el cual está afectado por un precario manejo de la norma lo que podría afectar la acción colectiva y su entorno sería percibido como agresivo y hostil.

11.1.2. Correlación Aceptación Social y Anomia

Tabla 8

Correlación Aceptación Social y Anomia

		Anomia	Aceptación Social
Anomia	Correlación de Pearson	1	,433**
	Sig. (bilateral)		,001
	N	60	60
Aceptación Social	Correlación de Pearson	,433**	1
	Sig. (bilateral)	,001	
	N	60	60

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tal como lo evidencia la Tabla 8 que el estudio halló que existe una correlación fuerte, positiva y significativa ($r = ,433$ y $p < 0,01$) entre la aceptación social y la anomia. La aceptación social definida como la confianza, aprobación y la actitud positiva hacia los otros, también se refiere a la aceptación de los aspectos positivos y negativos de la vida de cada individuo (Blanco & Díaz, 2005). La relación que se ha establecido en estas dos variables de acuerdo a los resultados, algunos estudios como el realizado por Muratori, Delfino & Zubieta (Muratori, Delfino, & Zubieta, 2013), han asociado los resultados de correlaciones entre anomia y bienestar social, a una relación entre la dimensión de extrañamiento de la escala de anomia propuesta por Srole (Srole, 2014)

y la cual se ha empleado en el presente estudio, con la dimensión de aceptación social, caracterizando el comportamiento de los sujetos que exhiben una actitud positiva hacia los otros en general, aun cuando por momentos la se percibe compleja o incomprensible. Los jóvenes encuentran en la nueva urbanización un escenario que les facilita la pertenencia a un grupo, por compartir características iguales.

Aun cuando los jóvenes de la muestra perciben cierta confianza con su nuevo entorno social, los resultados en la escala de anomia permiten identificar en ellos que sienten vulnerables a no encontrar la oportunidad de recibir el apoyo institucional que les permita generar valores y virtudes positivas en relación a la pertenencia al grupo, es decir que el grupo puede convertirse en el escenario en donde se puedan trasgredir las normas .Los jóvenes con desconfianza social serían entonces aquellos que se sienten solos a partir de que su entorno social no les genera confianza ya que lo perciben como un lugar lleno de gente que no está dispuesta a ayudarlos, que no los acogen, y que incluso en algunos momentos podrían aprovecharse de ellos.(Venegas, 2007).

Para el caso del programa de vivienda gratis, el nuevo entorno social, además de ser desconocido para los jóvenes, trae consigo la necesidad de crear una comunidad y el reto personal de construir un proyecto de vida al lado de desconocidos con las mismas necesidades, en donde más allá de que se perciban como apoyos mutuos, lo imperante es una adaptación rápida, al igual que los resultados de Abello et al (2008), existe en estos jóvenes mayor interés preocuparse por su futuro de forma individual, porque no consideran que el medio pueda ofrecerlas las oportunidades para salir adelante.

11.1.3. Correlación entre Contribución Social y Anomia

Tabla 9

Correlación Contribución Social y Anomia

		Anomia	Contribución Social
Anomia	Correlación de Pearson	1	,167
	Sig. (bilateral)		,202
	N	60	60
Contribución Social	Correlación de Pearson	,167	1
	Sig. (bilateral)	,202	
	N	60	60

La contribución social, comprendida como el sentimiento de utilidad, implica el hecho de sentir que la persona puede aportar algo valioso al bien común (Keyes, 1998), los resultado de una correlación débil, positiva pero no significativa entre estas dos variables ($r = ,167$ y $p < 0,01$) manifiestan que los jóvenes de la muestra, como se puede observar en la tabla 9, a pesar de los resultados de la relación de la relación entre la anomia y las demás dimensiones del bienestar social, los sujetos perciben un sentido o propósito en su vida y consideran que tienen algo positivo que dar a la sociedad y que sus actividades sean valoradas.

Los resultados de las investigaciones con jóvenes han llevado a afirmar que si el joven tiene un sentido de pertenencia a determinados grupos con conductas anómicas y criminales, es probable que se convierta en un sujeto que incumpla la norma y presente conducta desviada (Cervantes, 2011). Frente a esta afirmación y en el contexto de vulnerabilidad en el que se implementa el programa de vivienda gratis, la incidencia del factor anómico puede afectar el auto reconocimiento que los jóvenes tengan de sus aportes a la sociedad. Comparando estos resultados con los obtenidos en la investigación de Cervantes (2008) el cual se desarrolló en un contexto de universitarios y cuyos resultados indicaron un fuerte sentimiento de utilidad en los estudiantes con respecto a su entorno social y a las exigencias sociales del medio, sintiéndose protagonistas del desarrollo de su entorno, contrapuesto a los contextos de vulnerabilidad de los jóvenes de la muestra con restricciones frente a la satisfacción de sus necesidades inmediatas. En el estudio realizado por Abello et al (2008), los resultados en relación a la contribución social, los sujetos evidenciaron la realidad que enfrenta la sociedad colombiana, en donde no hay credibilidad en los beneficios que la sociedad puede brindarles por su contribución.

Teniendo en cuenta que estos jóvenes pertenecen en un 85%, a familias desplazadas por el conflicto armado interno en Colombia, que han vivido diferentes situaciones asociadas a otros problemas sociales, como es el reasentamiento urbano, debido a su problemática habitacional y es destacable su resiliencia, que hoy se sienten capaces de enfrentar sus adversidades, consientes que pueden aportar al desarrollo de la sociedad, algunos estudios encontraron factores positivos en el estudio de variables como el bienestar y la anomia. Los resultados indicaron que a pesar de las

circunstancias por las que atraviesa todo el país, las personas conservan un alto índice de bienestar y satisfacción con la vida (Abello, Amarís, Blanco, Madariaga, Díaz, & Arciniegas, 2008).

11.1.4. Correlación entre Actualización Social y Anomia

Tabla 10

Correlación Actualización Social y Anomia

		Anomia	Actualización Social
Anomia	Correlación de Pearson	1	,445**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	60	60
Actualización Social	Correlación de Pearson	,445**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	60	60

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Desde la concepción de Keyes (Keyes, 1998), la actualización social es la confianza en el futuro de la sociedad, la percepción que las personas tienen sobre el progreso y las oportunidades de cambio social, y a su vez la capacidad que tienen ellos

mismos para generar bienestar. Los resultados señalan que frente al potencial de crecimiento y desarrollo que pueden tener los jóvenes de la muestra, pareciera que ellos sienten un poco desorganizado su nuevo entorno social, faltan las condiciones necesarias para un mejor desarrollo dentro de su nuevo contexto, lo que se evidencia en la fuerte, positiva y significativa relación entre las variables ($r = .445$ y $p < 0,01$)

Comparado estos resultados con los estudios realizados en el contextos barranquillero, pero bajo un enfoque diferencial, por ejemplo para el caso se los resultados del estudio de Cervantes (2011) en la dimensión de integración social, evidenciaron que “la mayoría de los estudiantes percibe en la sociedad un aceptable manejo de las normas, de las redes y lazos sociales de confianza, que permiten reforzar la acción colectiva y sentar bases de reciprocidad en el trato” (Cervantes, 2011, pág. 149), al igual que los resultados del estudio realizado por Abello et al (2008) en un contexto universitario y que mostró la idea generalizada sobre las altas posibilidades de crecer y triunfar en la sociedad, mientras que el estudio realizado por Hernández & Maury (2011), con jóvenes de estrato estudiantes de secundaria de un estrato socio-económico medio bajo, demostró que los jóvenes no son capaces de confiar en ellos para su propio crecimiento personal, resultados similares a los obtenidos en esta investigación. Los jóvenes del programa de vivienda gratis evidencian desconfianza en su nuevo entorno lo que les limita el poder identifica sus potencialidades y capacidad de desarrollo.

Siendo coherentes con el ejercicio de análisis que se realiza para establecer la relación entre las dimensiones del bienestar social y la anomia, aparece una relación

significante con la dimensión de incertidumbre de la anomia, la cual es definida como la percepción de que el orden social se encuentra desorganizado y que es esencialmente impredecible. Es el segundo componente anómico propuesto por Srole (1959) se define como el desorden social, el autor la define como la “percepción individual del orden social como esencialmente inconstante e impredecible”. Se percibe un estado caótico dentro de la sociedad lo que puede incidir en el pensamiento negativo de imposibilidad a la consecución de las metas propuestas por parte de los individuos, un futuro incierto, falta de condiciones para planear un desarrollo positivo dentro de la sociedad (Venegas, 2007). Esto se evidencia en la necesidad de los jóvenes para entender su nuevo contexto y las normas de convivencia que en él aplican, como es el caso de la necesidad de aprehender a vivir en propiedad horizontal y la limitación de los espacios o áreas comunes.

11.1.5. Correlación entre Coherencia Social y Anomia

Tabla 11

Correlación Coherencia Social y Anomia

		Anomia	Coherencia Social
Anomia	Correlación de Pearson	1	,388**
	Sig. (bilateral)		,002
	N	60	60
Coherencia	Correlación de Pearson	,388**	1

Social	Sig. (bilateral)	,002	
	N	60	60

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

La relación entre la capacidad que tienen los jóvenes para comprender la dinámica de la sociedad en que se desenvuelven, su organización y funcionamiento y la anomia, se encontró que existe cierta dificultad para hallar la lógica en los acontecimientos que lo rodean. Lo anterior se evidencia en la Tabla 11, la cual señala una correlación positiva y significativa entre la coherencia social y la anomia ($r = ,388$ y $p < 0,01$).

La correlación significativa entre la coherencia social y la degradación, el tercer elemento de la anomia, Srole señala el retroceso en el desarrollo de la sociedad, define la visión individual de pensar que él y personas como él están retrocediendo en cuanto a las metas que ellos ya habían alcanzado”, la persona declina frente a sus metas futuras, los objetivos inicialmente propuestos cada vez están más lejos de su idea de poder lograrlos.(Venegas, 2007). Este hallazgo guarda mucha relación con la necesidad de los jóvenes de cambiar su dinámica personal y social, teniendo en cuenta la ubicación de la urbanización, lejos del centro urbano, lo que genera dificultad de movilizarse rápidamente hacia otros barrios y espacios urbanos.

En un contexto diferente como lo que indica los resultados del estudio de Cervantes (2011), los jóvenes muestran un alto interés y capacidad de los estudiantes

por saber y entender lo que ocurre en la sociedad” (Cervantes, 2011, págs. 149 -150), diferente a lo que acontece en una comunidad vulnerable, en donde los jóvenes no entienden el funcionamiento de la sociedad, y sus carencias personales los conlleva a sentir poco interés en lo que ocurre en su entorno social.

11.2. Correlación entre Bienestar Social y Participación

11.2.1. Correlación entre Integración Social y Participación

Tabla 12

Correlación entre Integración Social y Participación

		Integración Social	Participación
Integración Social	Correlación de Pearson	1	-,249
	Sig. (bilateral)		,056
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	-,249	1
	Sig. (bilateral)	,056	
	N	60	60

Partiendo de un análisis interpretativo de los postulados de Keyes (Keyes, 1998), la integración social está asociada a la participación activa de las personas en su

núcleo social, los resultados evidencian una débil y negativa relación entre las variables integración social y participación ($r = -.249$ y $p < 0,01$), como se grafica en la Tabla 12., lo que puede describirse como una dificultad para generar relaciones con su grupo social, este resultado aunque nos muestra una baja correlación, apoya el resultado de la muestra en la relación entre integración social y la anomia y su dualidad al presentar resultados que indican que reconoce que puede sentirse parte del grupo, a la vez que muestra un sentimiento de exclusión en cuanto a la percepción de las políticas implementadas para lograr el mejoramiento de sus condiciones de vida. Se ha señalado que el proceso de reasentamiento como el que se desarrolla a través del programa de Vivienda Gratis genera resistencia (Serge & Anzellini, 2011). Los resultados pueden interpretarse que no existen en el contexto del programa la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones sobre su propio destino, es decir aunque reconocen un grupo de iguales, no se sienten totalmente involucrados y han generado un sentimiento colectivo de abandono por parte del estado y las instituciones.

Los jóvenes no reconocen los espacios de participación ciudadana que brinda su entorno y la posibilidad de ejercer su ciudadanía en los procesos de toma de decisiones para el bienestar de la comunidad, afectando el grado de integración a ella. La integración social es interpretada como el consenso, la conciliación y la concertación entre los diferentes sectores sociales (Blanco & Rodríguez Marín, 2007). Todo esto afecta la integración de los jóvenes, quienes se enfrentan a la necesidad de generar relaciones de vecindad y conflictos con quienes antes no pertenecían a su realidad y

todo lo que lleva consigo adaptarse a un nuevo territorio (Correa De Andreis, Palacio Zañudo, Jiménez Ocampo, & Diaz, 2009).

11.2.2. Correlación entre Aceptación Social y Participación

. Tabla 13

Correlación entre Aceptación Social y Participación

		Aceptación Social	Participación
Aceptación Social	Correlación de Pearson	1	,311*
	Sig. (bilateral)		,016
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,311*	1
	Sig. (bilateral)	,016	
	N	60	60

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

De acuerdo al texto de Blanco & Díaz, es indispensable estar y sentirse parte de un grupo, de una comunidad, pero es mucho más necesario que dicha pertenencia disfrute, con confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros, y especialmente de aceptación de los aspectos positivos y negativos de nuestra propia vida. La aceptación social se traduce en la confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros miembros del grupo (Blanco & Díaz, 2005).

Los resultados del presente estudio encontraron una positiva relación entre las variables ($r = ,311^*$ y $p < 0,01$); como se ha descrito anteriormente los jóvenes de la muestra de acuerdo a los resultados de sus respuestas, evidencian una aceptación a la comunidad que pertenecen, podría interpretarse que los jóvenes perciben actitudes positivas hacia los demás y hacia ellos mismos, pero se percibe cierta tensión al involucrarse a las diferentes formas de participación.

En el contexto del programa de vivienda gratis, los jóvenes llegan a un entorno social que comparte características en común, lo que facilita su necesidad de afiliación a un grupo social, establecen vínculos sociales que les mitiga el sentimiento de exclusión social dentro del contexto local de la ciudad. El compartir una historia de vida en común es una herramienta que los ayudará a asimilar su nueva realidad social.

11.2.3. Correlación entre Contribución Social y Participación

Tabla 14

Correlación entre Contribución Social y Participación

		Contribución Social	Participación
Contribución Social	Correlación de Pearson	1	-,051
	Sig. (bilateral)		,701
	N	60	60

Participación	Correlación de Pearson	-,051	1
	Sig. (bilateral)	,701	
	N	60	60

Según el enfoque de Keyes la contribución social se define como la confianza en los otros y en nosotros mismos, la cual debe acompañarse del sentimiento de utilidad, “de que se es un miembro vital de la sociedad, que se tiene algo útil que ofrecer al mundo” (Keyes, 1998, pág. 122). De acuerdo a los resultados que muestra la Tabla 14 existe una débil y negativa relación entre la contribución social y la participación ($r = -,051$ y $p < 0,01$), esto se puede explicar por la naturaleza misma del programa de Vivienda Gratis, que desde su concepción dejó de lado asuntos sociales y de participación, lo cual es fundamental para el desarrollo de las comunidades. En el marco de las políticas habitacionales los jóvenes se enfrentan a la necesidad mudarse del lugar donde se encontraban residiendo, y en algunos casos se ven obligados a cambiar de ciudad para acceder a su nueva vivienda (Escallón, 2011).

Esta situación genera en las personas un impacto negativo, la decisión sobre el futuro de sus vidas no depende de ellos sino de la voluntad de externos, perdiendo los círculos sociales inmediatos, afectando su bienestar desde un punto de vista psicológico y sociológico. (Serge & Anzellini, 2011). Los resultados encontrados permiten manifestar para que una persona acceda a participar, a través de cualquiera de los mecanismos existentes para hacerlo, se requiere de una motivación personal

para que luego trascienda hacia una motivación colectiva, en donde sea posible que los propósitos personales tengan cabida en los propósitos de la sociedad. A razón de los hallazgos se puede interpretar que los jóvenes de la muestra no tienen claridad hacia el logro de sus metas en el futuro y su realización personal; su baja participación estaría asociada a un sentimiento de desconfianza y a la idea de no sentirse útil para aportar al bien común (Keyes, 1998).

11.2.4. Correlación entre Actualización Social y Participación

Tabla 15

Correlación entre Actualización Social y Participación

		Actualización Social	Participación
Actualización Social	Correlación de Pearson	1	-,053
	Sig. (bilateral)		,688
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	-,053	1
	Sig. (bilateral)	,688	
	N	60	60

La actualización social tal como lo señala Keyes (1998) se centra en la concepción de que la sociedad y las instituciones que la conforman son entes dinámicos, se mueven en una determinada dirección a fin de conseguir metas y objetivos de los que podemos beneficiarnos (confianza en el progreso y en el cambio social). Estos resultados demuestran que su afirmación que la actualización social lleva implícita la firme creencia de que la sociedad controla su destino, sabe dónde va y traza intencionadamente el horizonte hacia dónde quiere llegar en el futuro, es contraria en los jóvenes de la muestra de acuerdo a los resultados graficados en la Tabla 15, la cual señala que existe una débil y negativa relación entre la actualización social y la participación ($r = -.053$ y $p < 0,01$), para estos jóvenes no es relevante su participación en la construcción de un buen futuro dentro de su entorno.

En la investigación realizada con el fin de conocer los imaginarios de ciudadanía de los jóvenes participantes en organizaciones juveniles en el Distrito de Barranquilla, concluyó que era evidente la necesidad de incluir a los jóvenes en la construcción de programas y políticas que los afectara (Lopez, 2007), asociando lo mencionado al contexto del programa de vivienda gratis, se reafirma con los resultados, en donde ni los jóvenes ni las familias participaron en la toma de decisiones frente al hecho de elegir su nuevo entorno habitacional, el cual está lejos de la dinámica cotidiana de sus barrios de procedencia. Lo anterior puede generar una idea en los jóvenes que su futuro es incierto y que no depende de ellos, la realidad social del programa de vivienda gratis no es un escenario que propicie la participación desde su concepción como una política de solución habitacional sin unas acciones claras de intervención psicosocial.

11.2.5. Correlación entre Coherencia Social y Participación

Tabla 16

Correlación entre Coherencia Social y Participación

		Coherencia Social	Participación
Coherencia Social	Correlación de Pearson	1	,127
	Sig. (bilateral)		,334
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,127	1
	Sig. (bilateral)	,334	
	N	60	60

En relación al último de los componentes del bienestar social aquí descritos hace referencia a la capacidad que tenemos para entender la dinámica de la sociedad. Es “la percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo social, e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre en el mundo” (Keyes, 1998, pág. 123). Los resultados indican una relación positiva y entre la coherencia social y la participación ($r = ,127$ y $p < 0,01$), lo cual puede argumentar una percepción confusa de los jóvenes de la muestra hacia el entendimiento de su entorno social.

Frente a los resultados se puede anotar que los jóvenes de la muestra no se reconocen como actores dentro de la construcción de un proyecto de vida comunitario, esto es

especialmente importante para determinar su participación y el interés en aportar al desarrollo de su comunidad. Es menester lograr que esta situación se transforme favorablemente, considerado que la participación incrementa el sentido de control personal sobre el ambiente proporcionando estrategias para optimizar el mismo atendiendo a las necesidades y valores de sus residentes y creando un sentido de comunidad (Hombrados-Mendieta & Gomez Jacinto, 2001). Teniendo en cuenta los aportes de Nireberg, los resultados no evidencian lo que la autora ha considerado son las razones para participar, no hay razones axiológicas, los jóvenes no perciben la participación como un valor social deseado, esto significa que su participación debe ser voluntaria no coercitiva, no se hay razones epistemológicas, su escasa participación no les permite tener un conocimiento real que les permita proponer cambios o mejoras en su contexto y no hay razones pragmáticas, desde su llegada a la urbanización los jóvenes no han mostrado interés en conocer y participar en las acciones comunitarias o espacios de participación que se desarrollan a beneficio del bien común. (Nireberg, 2013)

11.3. Correlación entre Anomia y Participación

11.3.1. Correlación entre Exclusión y Participación

Tabla 17

Correlación entre Exclusión y Participación

		Exclusión	Participación
Exclusión	Correlación de Pearson	1	,205
	Sig. (bilateral)		,116
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,205	1
	Sig. (bilateral)	,116	
	N	60	60

De acuerdo a los resultados presentados en la Tabla 17 existe una positiva pero débil correlación entre la percepción de Indiferencia de las autoridades o de la comunidad respecto a las necesidades del individuo y la participación ($r = ,205$ y $p < 0,01$), Desde los postulados de Srole (2014), la visión de exclusión por parte de los jóvenes se evidencia cuando no se sienten representados por quienes deciden por ellos, sumado a ello el pensamiento o la creencia que la manera de actuar de los líderes es contraria a sus necesidades (Srole, 2014), esto se relaciona con el hecho

expuesto anteriormente de su nula participación en los procesos de reasentamiento, en donde se enfrentan a la necesidad de adaptarse a un nuevo contexto social, en donde convergen poblaciones en situación de pobreza extrema, vulnerabilidad y víctimas del conflicto armado interno del país, que han vivido el rediseño de políticas públicas en aras de lograr un restablecimiento total de sus derechos, en donde su participación ha sido muy escasa en especial la población juvenil, quienes desconocen el devenir político y social de los programas y la oferta social que se ha construido para ellos.

En el contexto de la investigación estos hallazgos se pueden interpretar como la visión de indiferencia que tiene los jóvenes sobre las instituciones o mecanismos para alcanzar sus metas personales. En la implementación del programa de vivienda gratis se ha hecho evidente la escasa participación de los jóvenes, en su calidad de futuros ciudadanos. La no existencia de mecanismos de concertación, conciliación, diálogo, afecta la implementación de políticas (Iriarte, 2001).

11.3.2. Correlación entre Incertidumbre y Participación

Tabla 18

Correlación entre Incertidumbre y Participación

		Incertidumbre	Participación
Incertidumbre	Correlación de Pearson	1	,107
	Sig. (bilateral)		,416

	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,107	1
	Sig. (bilateral)	,416	
	N	60	60

No se encontraron correlaciones fuertes entre la percepción de que el orden social se encuentra desorganizado y que es esencialmente impredecible y la participación, ($r = ,107$ y $p < 0,01$). La incertidumbre ha sido definida como el desorden social (Srole, 2014). Esta definición de caos social incide en el pensamiento negativo de las personas hacia la consecución de sus metas, genera un sentimiento de inseguridad respecto al futuro, lo que se traduce en la incapacidad de personas para planear un desarrollo positivo dentro de su comunidad. (Venegas, 2007). Los jóvenes tienen la percepción de no encajar en las nuevas normas y orden social; la salida de su entorno anterior, con marcadas diferencias con su nueva realidad social, la cual está sujeta al concepto de propiedad horizontal, que les obliga a vivir acorde a normas. Su nuevo entorno les exige adaptarse rápidamente al nuevo sistema, pero no existen los mecanismos que le permitan una evolución o transición efectiva de los vínculos con el anterior entorno, de ahí el hecho que el joven se sienta confuso y perciba distantes sus objetivos con los objetivos de su comunidad.

11.3.3. Correlación entre Degradación y Participación

Tabla 19

Correlación entre Degradación y Participación

		Degradación	Participación
Degradación	Correlación de Pearson	1	,085
	Sig. (bilateral)		,517
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,085	1
	Sig. (bilateral)	,517	
	N	60	60

El tercer elemento de la anomia propuesto por Srole hace referencia al sentimiento de retroceso frente a objetivos anteriormente propuestos y considerados realizables. De acuerdo a los resultados de la muestra se puede establecer que existe una débil y positiva relación entre la degradación y la participación ($r = ,085$ y $p < 0,01$).

Este elemento hace referencia a la visión personal de pensar que la gente como él están frente a un estado retrógrada, en donde cada día las metas son más inalcanzables y que lo que previamente había logrado ha perdido significado en relación a sus metas futuras. (Venegas, 2007). Atendido la necesidad de encontrar una explicación a los resultados a la luz de la realidad social de los jóvenes, podemos

interpretar que lo que persiguen las políticas habitacionales con el propósito de mejorar las condiciones de vida de las comunidades vulnerables aún no se articulan con las expectativas y metas de las personas.

En la construcción de barrios, los que se destacan como exitosos son aquellos casos en que las comunidades han construido su hábitat y su vida (Serge & Anzellini, 2011, pág. 31). Esta situación genera en las personas un impacto negativo, la decisión sobre el futuro de sus vidas no depende de ellos sino de la voluntad de externos, perdiendo los círculos sociales inmediatos, afectando su bienestar desde un punto de vista psicológico y sociológico. (Serge & Anzellini, 2011).

11.3.4. Correlación entre Extrañamiento y Participación

Tabla 20

Correlación entre Extrañamiento y Participación

		Extrañamiento	Participación
Extrañamiento	Correlación de Pearson	1	,101
	Sig. (bilateral)		,444
	N	60	60
Participación	Correlación de Pearson	,101	1
	Sig. (bilateral)	,444	
	N	60	60

El extrañamiento definido como la percepción de que el entorno social se presenta agresivo y hostil, se ha considerado de los elementos propuestos por Srole como el más ajustado al concepto de anomia desde la visión de Durkheimniana, puesto que se ha asociado a la pérdida del sentido de la vida por parte de cada una de las personas (Venegas, 2007). La relación entre el extrañamiento y la participación es positiva y débil, de acuerdo a los resultados de la Tabla 20 ($r = .101$ y $p < 0,01$). Los resultados evidencian la problemática que se ha manifestado en las diferentes mesas de seguimiento al proceso de reasentamiento de estas familias en un nuevo entorno urbano, consistentes en una serie de acontecimientos psicosociales como la ruptura de redes de apoyo social y la desintegración familiar, esta última dada por el tamaño de la vivienda en contraposición al tamaño de las familias, las cuales están conformadas por familias extensas; lo que conlleva a transformaciones importantes en los estilos de vida y en las características propias de las familias, siendo los jóvenes quienes mayor afectación sufren, frente al hecho que tienen que cambiar sus dinámicas educativas y la relación con sus grupos sociales (Departamento para la Prosperidad Social (DPS), 2013)

Ante esa situación es necesario señalar que la totalidad de las familias pertenecen a tendencias en la sociedad que marcarían un nuevo camino hacia la modernidad, encabezado sobre todo por los llamados sectores populares que han ido generando y conservando nuevos y viejos valores culturales.

Este resultado coincide con la necesidad planteada en el tema de la planeación urbana, en donde la participación juvenil, como campo de trabajo e investigación científica emergente considera que es necesario conocer cómo los jóvenes perciben la ciudad y qué opinan sobre el crecimiento urbano, la participación, los procesos políticos y democráticos implicados (Martinez, 2008). Los resultados evidencian el poco interés de los jóvenes del programa de vivienda gratis en participar y su sentimiento de vulnerabilidad y la incapacidad para ejercer sus derechos, olvidando que las personas son la razón de ser del desarrollo (Sen, 1999).

11.4. Correlación entre las variables de estudio.

Tabla 21

Correlaciones variables de estudio

		Bienestar Social	Anomia	Participación
Bienestar Social	Correlación de Pearson	1	,660**	,036
	Sig. (bilateral)		,000	,784
	N	60	60	60
Anomia	Correlación de Pearson	,660**	1	,157
	Sig. (bilateral)	,000		,232
	N	60	60	60

Participación	Correlación de Pearson	,036	,157	1
	Sig. (bilateral)	,784	,232	
	N	60	60	60

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

El análisis del grado de relación entre las variables de estudio: Bienestar Social, Anomia y participación, se realizó utilizando la correlación de Pearson, los resultados obtenidos en los sujetos de la investigación muestran una positiva y significativa relación entre las dimensiones del bienestar social y los resultados de la escala de anomia, como se observa en la Tabla 21, ($r = ,660$ y $p < 0,01$), lo cual descarta la hipótesis nula de cada una de estas dimensiones. Esta correlación indica que las personas jóvenes pertenecientes al programa de Vivienda Gratis que presentan un estado subjetivo definido por la falta de confianza respecto a si mismo y respecto a los otros (aceptación) (Blanco & Díaz, 2005), podrían presentar una disminución en la confianza en la sociedad (actualización), en la capacidad de interés por conocer la lógica de su desarrollo (coherencia) y en la confianza en los otros y en ellos mismos (aceptación). En su estudio sobre la medición del Bienestar Social, Blanco (2005) ha definido el estado anómico como la incapacidad de las personas por encontrar sentido al mundo en que viven, bajo la impresión que las cosas ocurren sin seguir un plan establecido y en donde no se percibe el progreso social y la ausencia de un estado de bienestar, en donde las personas carecen de optimismo para enfrentar los obstáculos y

limitaciones que se le presentan en la consecución de los objetivos personales dejando el futuro a la suerte y el azar incontrolado.

La evidente relación entre el Bienestar Social y la Anomia en los sujetos participantes en la muestra, conduce a un análisis del contexto en el que se desenvuelven, para el presente estudio, las urbanizaciones en donde se desarrolla el programa de Vivienda Gratis, para ello se debe apoyar el análisis en la definición de Keyes (1998) sobre el Bienestar Social como la interacción de los individuos con su medio social y en la percepción de este para proveerles las condiciones para realizarse como personas, mientras que la anomia se interpretará como la integración negativa de los individuos en el mundo social en el que se desenvuelven. Para Merton, la anomia es considerada como el rompimiento entre la estructura social y la estructura cultural, que afecta principalmente a las clases bajas (Merton, 2002). Desde el punto Durkheimiano se puede interpretar como el rechazo a la comunidad como fuente de normas.

En suma se puede apreciar que las concepciones en relación a la noción de Bienestar Social y la Anomia describen la escasa cohesión de una sociedad, considerando una precaria integración de los individuos con sus comunidades y su entorno social. (Venegas, 2007).

Teniendo en cuenta que el contexto en el que se desarrolla el programa de Vivienda Gratis, es una urbanización en propiedad horizontal en donde el comportamiento humano es normalizado a través de una serie de normas evidentes o implícitas, las cuales representan en sí los mecanismos de control del nuevo

entorno social al que se enfrentan los jóvenes, quienes provienen de barrios sin barreras en la ocupación del bien común. Retomando las afirmaciones de Mark Konty (Konty, 2005) en el marco del cumplimiento de las normas de comportamiento social es habitual señalar a los jóvenes como infractores de las normas convencionales, para el autor la anomia tiene un carácter netamente psicológico y se debe a la condición misma de la naturaleza humana, considerando que la persona no se ajusta al modelo del control social, más cuando tiene las habilidades para actuar relacionando su ego a intereses sociales, y el hecho de que esto no ocurra conlleva a una regulación que tiene efectos cognitivos en su comportamiento, lo cual trae como resultado que la persona pasa a desvalorar los intereses sociales y valora los individuales (Konty, 2005).

En el estudio empírico de corte transversal realizado por Laca, Santana, Ochoa, & Mejía sobre las percepciones de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia, mostró que a mayor percepción de anomia e impotencia política mayor rechazo de la democracia. Encontrando que tanto la Actualización como la Coherencia aparecen como dimensiones opuestas al constructo anomia social (Laca, Santana, Ochoa, & Mejía, 2011). En lo referente al presente estudio la anomia se asocia a sentimientos de impotencia, desamparo y desesperanza (Perales-Quenza, 2008) y a la disponibilidad de medios institucionales para alcanzar metas definidas culturalmente (Merton, 2002).

11.5. Prueba de hipótesis de investigación

La correlación significativa entre las variables de estudio Tabla 21 nos permite descartar la hipótesis de estudio.

La hipótesis nula (H_0), suponía que no existe correlación entre el bienestar social, la anomia y la participación en los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis.

La relación entre bienestar social y anomia fue positiva y fuerte ($r = ,660$ y $p < 0,01$), por lo que se considera significativa el valor está más cerca de +1.

La relación entre bienestar social y participación fue positiva y débil ($r = ,036$ y $p < 0,01$), aunque fue positiva no se considera significativa el valor está distante de +1 más cerca al valor 0.

La relación entre anomia y participación fue positiva y fuerte ($r = ,157$ y $p < 0,01$), aunque fue positiva no se considera significativa el valor está distante de +1 más cerca al valor 0.

Se encontraron relaciones positivas entre las variables lo que permite aceptar las hipótesis alternativas.

- Existe una relación entre el bienestar social y la anomia
- Existe una relación entre el bienestar social y la participación.

12. Conclusiones

Los resultados de la presente investigación permitió establecer y sustentar la correlación existente entre el bienestar social y la anomia, el bienestar social y la participación y la correlación entre anomia y participación de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias del programa de Vivienda Gratis en la ciudad de Barranquilla, el análisis de los resultados evidencian los grados de relación entre las variables de estudio:

De acuerdo a los resultados se estableció la correlación entre Bienestar social y anomia, los jóvenes participantes de la muestra se perciben de manera general en una positiva relación con su entorno, pero los resultados revelan cierto malestar de los sujetos hacia la sociedad y su capacidad de brindarles sentido de confianza, de pertenencia y de un propósito común. En estudios anteriores realizados en el contexto barranquillero, uno de ellos tomó como población jóvenes universitarios, pertenecientes a una población que se considera privilegiada en el entorno local, se pudo establecer la relación a las dos variables de estudio, pero esta relación no se consideró significativa a nivel de $< 0,01$ (Cervantes, 2011), otro estudio que tomó como sujetos a jóvenes estudiantes de secundaria de estrato socio económico medio bajo, evidenció la dificultad en estos jóvenes en sentirse parte de la sociedad, ni creían tener las capacidades para asegurar su futuro (Hernández & Maury, 2011). Comparando los resultados de estas investigaciones con los del presente estudio podríamos suponer que en el contexto local existe una relación entre las variables, apoyándonos en los

postulados teóricos sobre los cuales se ha sustentado la investigación, más allá de la carencia de normas, estaríamos frente a una realidad social en donde se evidencia una incapacidad de la estructura social de proveer a los jóvenes lo que requieren para el logro de sus metas (Clinard, 1954).

Para lograr un análisis objetivo, es menester conocer la dinámica cotidiana de los jóvenes pertenecientes a las familias beneficiarias, con el fin de entender la incidencia del contexto en el que se implementa el programa de las viviendas gratis, el cual en su primera fase fue utilizado como mecanismo de reparación a las personas más vulnerables y en especial a las víctimas del conflicto, familias que han vivido la continua ruptura del tejido social y la carencia de oportunidades concretas para su desarrollo personal y social, estas afirmaciones se asevera por los diferentes estudios realizados sobre el reasentamiento y sus consecuencias como la perdida de los círculos sociales inmediatos, afectando su bienestar desde un punto de vista psicológico y sociológico.. Los efectos de la implementación de las políticas sociales que en algunos casos puede generar en los personas un impacto negativo, porque la decisión sobre el futuro de sus vidas no depende de ellos sino de la voluntad de externos, (Serge & Anzellini, 2011).

En relación a la integración social, entendida como su sentido de pertenencia a la comunidad (Keyes, 1998), y la anomia, contrario a lo que podría esperarse de un grupo con un bienestar social, la relación entre estas dos variables es fuerte y significativa al 0.01. Esta correlación significa que el sentido de pertenencia a un grupo social en este grupo de jóvenes está dado por las características que comparten en común, tienen sus historias de vida asociadas a la violencia, la exclusión social, pobreza y

vulnerabilidad, lo que pueden ser razones para mantenerlos unidos, pero a pesar de ello encontramos la significativa relación con la anomia, lo cual puede explicarse desde los postulados Durkheimnianos, los cuales asocian la anomia al hecho que muchas personas fueron lanzadas de repente de su modo de vida acostumbrado, produciendo un estado de inadaptación, generando en ellos un sentimiento de desesperanza a sus metas futuras (Clinard, 1954), en el contexto de los jóvenes del programa de vivienda gratis, ellos vivieron un proceso de reasentamiento urbano, por el hecho de que su familia fue beneficiada del programa, llegaron a un nuevo entorno social, diferente a su lugar de residencia anterior. El proceso de recontextualización social de los jóvenes requiere que el entorno contribuya el mejoramiento de su calidad de vida y el logro de sus objetivos y la no repetición de acciones violentas, desde la visión Durkheimniana, la anomia debe ser entendida como el momento en el que los vínculos sociales se debilitan y la sociedad pierde su fuerza para integrar y regular adecuadamente a los individuos.

Igualmente se encontraron correlaciones fuertes y significativas entre la anomia y otras tres dimensiones del bienestar social: la aceptación social, la actualización y la coherencia social, supone una adecuada interacción de los jóvenes con su entorno, con sus iguales, comparten intereses con su grupo, se sienten miembros de una comunidad que los acoge a la vez que evidencian una percepción negativa sobre la capacidad de este para proveerles las condiciones para que ellos puedan lograr sus metas personales. El nuevo contexto al que se enfrentan los jóvenes implica transformaciones, partiendo del hecho que se ven obligados a cambiar sus hábitos, costumbres y relaciones. Es necesario también señalar el hecho que muchos de ellos

debieron cambiar sus lugares de estudio, por la distancia entre la urbanización y sus colegios, y en algunos casos debieron abandonar la escuela por no encontrar cupos en nuevas instituciones. Situaciones como esta llevan al joven a concebir la idea que las estructuras sociales no cuenta con los medios para lograr las metas socialmente establecidas, generando un choque entre los medios institucionales y los objetivos culturales, lo que puede inducir a futuro una conducta de rebeldía antes que de conformidad (Merton, 2002).

Esta situación genera en los jóvenes un impacto negativo, la decisión sobre el futuro de sus vidas no depende de ellos sino de la voluntad de externos, perdiendo los círculos sociales inmediatos, afectando su bienestar desde un punto de vista psicológico y sociológico. (Serge & Anzellini, 2011). La relación positiva entre el bienestar social y la anomia indican que el concepto de bienestar social para los jóvenes está más asociado al sentimiento de compañerismo entre sus iguales, sin reflejar una confianza entre ellos y en las actitudes positivas hacia los demás, lo que podría generar en los jóvenes tendencias hacia actitudes más individualistas.

Consecuente con los resultados de la anomia, los jóvenes perciben que no pueden hacer aportes valiosos al desarrollo de su comunidad, lo que puede conducirlos a no dar valor a las normas y reglas sociales. Esto afectaría el proceso de desarrollo integral de las comunidades en el marco de las políticas de superación de la pobreza y la exclusión social, teniendo en cuenta que son los jóvenes la población a la que apunta la oferta para el fortalecimiento del capital social, teniendo en cuenta que son sujetos de programas y políticas estatales.

A partir del anterior análisis y con la revisión de los resultados de otras investigaciones, se podría suponer que el grado de vulnerabilidad podría guardar alguna relación con la incidencia de la anomia, un escenario en donde los sujetos han sido víctimas de la vulneración de sus derechos, en donde día a día las personas buscan el restablecimiento y recomposición de los proyectos de vida (Correa De Andreis, Palacio Zañudo, Jiménez Ocampo, & Diaz, 2009) supondría una inadecuada integración social y un estado de desconfianza hacia la institucionalidad.

A partir de los resultados también se revisó la relación entre el bienestar social y la participación, las puntuaciones señalaron una relación baja, solo se dio una relación significativa a nivel de 0.05 entre la participación y la dimensión de aceptación social del bienestar social. Por otra parte las demás dimensiones del bienestar social registraron una relación baja y negativa con respecto a la participación. Esta correlación significa que los jóvenes no muestran interés en participar en las acciones comunitarias, debido a que su entorno no los estimula.

Dentro de las comunidades se establecen grupos en el que es posible que todas las personas de una u otra forma puedan involucrarse, ya sea en su organización o como simple espectadores, pero para trascender a la participación se hace necesario definirla como un elemento fundamental en el desarrollo de la ciudadanía, el cual se ha asociado a diferentes formas de expresión y el desarrollo de diferentes prácticas en términos de programas, políticas e iniciativas puntuales, todas caracterizadas por un intento de vinculación de los ciudadanos a cuestiones que antes correspondían a las instituciones (Klisberg, 1999).

La participación social significa que todos los actores sociales de una comunidad toman parte en las deliberaciones y decisiones sobre los problemas que les afectan, incluyendo las decisiones sobre necesidades y prioridades, la asunción de las responsabilidades y obligaciones para la formulación de planes y para la adopción de medidas y evaluaciones de los resultados (Blanco & Rodríguez Marín, 2007). En este estudio la participación de los jóvenes se muestra baja, evidenciando poco interés en participar, lo cual está asociado a la idea anómica de que el medio y sus instituciones no resuelven sus necesidades inmediatas, podrían llegar a considerar que el participar no sirve de nada, estudios realizados con poblaciones vulnerables con características similares a la de la muestra han encontrado que la participación en las organizaciones de base está constituida por la esperanza y la ilusión que poder satisfacer sus necesidades y no por los lazos que se puedan tejer. (Serge & Anzellini, 2011).

Si bien el estudio mostró que las puntuaciones de bienestar social no son bajas, se observó una relación positiva con la anomia, en donde cuatro de sus dimensiones presentaron una relación significativa y una relación negativa y baja con la participación, teniendo en cuenta el interés reciente de lograr integral a los planes y programas de desarrollo urbanístico y de vivienda el componente de desarrollo social se hace necesario que se establezcan mecanismos para garantizar que los grupos afectados sean tratados como sujetos de derechos, logrando que sus condiciones de vida y sus opciones de futuro no se degraden, a razón de ello se debe actuar anticipadamente sobre la forma de lograr una adecuada interacción de las personas, en este caso de los jóvenes con su nuevo entorno (Serge & Anzellini, 2011).

Igualmente los estudios sobre procesos de reasentamientos han señalado que la participación es fundamental desde la definición misma de la agenda gubernamental y las acciones institucionales, que para el caso colombiano el estudio de las políticas públicas ha llegado tarde para los programas de intervención social (Ortiz, López, & Vilorio, 2007)

En síntesis, los resultados del presente estudio reafirman la necesidad que programas gubernamentales como el de Vivienda Gratis, entendida como un proceso de reparación y reasentamiento se debe involucrar a los beneficiarios desde el momento inicial de su constitución, para prevenir que estos nuevos contextos de reasentamiento se conviertan en entornos generadores de crisis por las altas exigencias de adaptación que demandan, teniendo en cuenta que su estructura e equipamientos son totalmente diferente a la estructura de los barrios de donde provienen los beneficiarios, sumado a ello todas las normas y reglas de convivencia establecidas previa a su llegada son extrañas e incomprensibles para ellos.

Finalmente se recomienda acompañar el proceso de adaptación a las familias con el fin de mitigar los impactos en el bienestar social, reducir la anomia y propender por el desarrollo sostenible de las comunidades, en donde los jóvenes construyan sus proyectos de vida. Más que una estrategia de habitabilidad basada en el desarrollo urbanístico, esta iniciativa del gobierno requiere ir articulada con un programa de desarrollo social que fortalezca en las comunidades y sus residentes de mecanismos como la participación, el liderazgo, cooperación y la convivencia ciudadana.

Bibliografía

- Abello, R., Amarís, M., Blanco, A., Madariaga, C., Díaz, D., & Arciniegas, T. (2008). Bienestar, autoestima, depresión y anomia en personas que no han sido víctimas de violencia política y social. *Investigación y Desarrollo* Vol 16 N° 2 , 214-231.
- Abello, R., Maradiaga, C., Amarís, M., Blanco, A., Díaz, D., & Arciniegas, T. (2008). Bienestar, autoestima, depresión y anomia en personas que no han sido víctimas de violencia política y social. Tesis, Universidad del Norte, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de humanidades y ciencias sociales, Barranquilla.
- Aceituno, R., Asún, R., & Ruíz, S. (2009). Anomia y Alienación en Estudiantes Secundarios de Santiago de Chile: Resultados iniciales en un estudio comparativo 1989 - 2007. *Psyche* , 3-18.
- Acosta, G., & Garcés, Á. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Revista Anagramas - Enero* , 15 - 17.
- Álvarez, J. R. (2013). Desarrollo urbano o desplazamiento urbano: Macroproyecto de interés social nacional, comuna San José, Manizales. *Ratio Juris* , 8 (17), 115-134.
- Amar, J. (1994). Educación infantil y desarrollo local. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Amar, J. (2010). Psicología Social Comunitaria. En C. Angarita, *Psicología Social: teoría y práctica* (págs. 75 - 101). Barranquilla: Ediciones Uninorte.

- Amar, J., & Martínez, M. (2011). El ambiente imperativo: un enfoque integral del desarrollo infantil. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Amarís, M. (2010). Los grupos y su dinámica. En C. Angarita, Psicología Social: Teoría y práctica (págs. 51 -73). Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Amarís, M., Blanco, A., Madariaga, C., & Abello, R. (2007). Estudio correlacional entre el bienestar subjetivo, psicológico y social y el trauma, cogniciones irracionales postraumáticas y fatalismo en mujeres adultas, víctimas de violencia de género residentes en la ciudad de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Amarís, M., Madariaga, C., & Blanco, A. (2012). Modelo analítico de las relaciones funcionales de las estrategias de afrontamiento familiar, funcionamiento familiar, la inteligencia social y de las estrategias de afrontamiento individual, con respecto a la salud mental y las cogniciones postraumáticas. Tesis Doctoral, Universidad del Norte, Facultad de ciencias sociales y Humanidades, Barranquilla.
- Avila-Toscano, J. (2012). Redes sociales y análisis de redes. Barranquilla: Corporación Universidad Reformada.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2012). Guía Metodológica: Iniciativa ciudades emergentes y sostenibles. Whashington D.C.: BID.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2013). Indicadores de la Iniciativa Ciudades Emergentes y Sostenibles. Washington, D.C.: BID.

Banco Mundial. (2000). Reasentamiento en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Banquero, H. (2013). El proceso migratorio en Colombia: Determinantes y consecuencias. Boletín Socioeconómico (13), 23-36.

Besnard, P. (1998). Anomia y fatalismo en la teoría durkheimiana de la regulación. Reis N° 81 , 41 -62.

Blanco , A., & Rodríguez Barín, J. (2007). Intervención Psicosocial. (A. Cañizal, Ed.) Madrid, España: Pearson Educación.

Blanco, A. (1995). Cinco tradiciones de la psicología social. Madrid: Morata.

Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa de estrés postraumático. Clínica y Salud , 227 -252.

Blanco, A., & Díaz, D. (2005). El bienestar social: Su concepto y medición. Psicothema Vol. 17 N° 4 , 582 - 589.

Blanco, A., & Díaz, D. (2006). Orden social y salud mental: una aproximación desde el bienestar social. Clínica y Salud Vol.17 N° 4 , 7 - 29.

Blanco, A., & Rodríguez Marín, J. (2007). Intervención Psicosocial. Madrid: Pearson Prentice Hall.

Brakarz, J., Greene, M., & Rojas, E. (2002). Ciudades para Todos: La experiencia reciente en programas de mejoramiento de barrios . Washington, D.C.: BID.

- Bryan, V., Jones, B., Allen, E., & Collins-Camargo, C. (2007). Civic engagement or token participation? Perceived. *Science Direct* , 1286–1300.
- Buelvas, F., & Amarís, M. (Diciembre de 2010). Comprensión del Bienestar en una persona desplazada por la violencia sociopolítica. *Psicología desde el Caribe* , 156-177.
- Carrillo, J., & Sulmont, D. (1991). ¿Teoría de la anomia, o anomia de la teoría? *Debates en Sociología N° 16* , 209 -221.
- Carvajal B, A. (2011). Apuntes sobre desarrollo comunitario. Málaga: Eumed.net, Universidad de Málaga-España.
- Casas, F. (1999). Calidad de Vida y Calidad Humana. *Papeles del Psicólogo* .
- CEPAL. (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cervantes, D. (2011). Relación entre el bienestar social y la percepción del incumplimiento de la norma en estudiantes de la Universidad del Norte de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Chavis , D., Lee, K., & Acosta , J. (2007). Community Science. Recuperado el 16 de 2 de 2015, de [http://www.senseofcommunity.org/files/Sense%20of%20Community%20Index-2\(SCI-2\).pdf](http://www.senseofcommunity.org/files/Sense%20of%20Community%20Index-2(SCI-2).pdf)
- Clinard, M. (1954). *Anomia y Conducta Desviada*. Buenos Aires: Paidós.

Comisión Económica para América Latina y del Caribe CEPAL. (2007). Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones. Santiago de Chile: Ana Sojo y Andras Uthoff Editores.

Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre asentamientos humanos. (1996). La Ciudad para todos: el futuro de los asentamientos humanos en América Latina y del Caribe. Habitat II.

Contraloría General de la República. (2012). Propuesta metodológica para el seguimiento de Macroproyectos de vivienda Urbana. Informe No. 15, Contraloría General de la Nación, Bogotá, DC.

Correa De Andreis, A., Palacio Zañudo, J., Jiménez Ocampo, S., & Diaz, M. (2009). Desplazamiento Interno Forzado: Restablecimiento Urbano e Identidad Social. Barranquilla: Ediciones Uninorte.

Departamento para la Prosperidad Social (DPS). (2013). Acompañamiento Familiar y Comunitario para las Familias del Programa de Vivienda Gratis. Bogotá: Grupo Grupo Producción de Contenidos – Oficina Asesora de Planeación - ANSPE .

Departamento para la Prosperidad Social. (2014). Informe Mesa de Trabajo Programa de Vivienda Gratis. Barranquilla: DPS.

Días, D., Blanco, A., & Durán, M. M. (29 de enero de 2014). La estructura del Bienestar: el encuentro empírico de tres tradiciones. Revista de Psicología Social , 357-372.

Durán, O. (2012). Los colectivos de comunicación ciudadana una apuesta local de participación comunitaria para el cambio social. Estudio de casos múltiples.

Barranquilla: Universidad del Norte.

Escallón, C. (2011). La vivienda de interés social en Colombia: principios y retos.

Revista de Ingeniería (35), 55-60.

Fernández Gonzales , A., García-Viniegras, C. C., & Ruiz, A. L. (2014).

Consideraciones a cerca del Bienestar Psicológico. Revista electrónica de Psicología Iztacala , 17 (3), 1108-1047.

Forero, G. (2011). La anomia en las novelas de crímenes en Colombia. Literatura y

Lingüística N° 24 , 33 - 59.

Fouce, J. G. (2008). Las viejas y las nuevas formas de participación sociopolítica.

Investigación y Desarrollo Vol. 16 N° 2 , 262-277.

Francis, J., Giles, B., Wood, L., & Knuiman, M. (2012). Creating sense of community:

The rol of public space. Journal of Environmental Psychology , 32, 401-409.

Fundación Mario Santo Domingo. (2014). Caracterización Social de las Familias

Residentes en el Macroproyecto Villas de San Pablo. Barranquilla: FMSSD.

Fundación Mario Santo Domingo. (2013). Informe de Gestión. Barranquilla: FMSSD.

Fuster, E. G. (1997). Apoyo Social en la intervención comunitaria. Buenos Aires:

Paidós.

Garay, L. D. (2013). El enfoque anomia-tensión y el estudio del crimen. *Sociológica* N° 78 , 41-68.

Genna, K., & Espinosa, A. (2012). Identidad, etnicidad y bienestar social en un contexto socialmente excluyente. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.

Gómez, R., Arenas, S., & Oliveros, S. (2012). Propuesta metodología para el seguimiento de Macroproyectos de Vivienda Urbana. Informe Número 15, Contraloría General de la República, DES Infraestructura, Santa Fé de Bogotá.

González, J. L. (julio-diciembre de 2005). El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. (EMPIRIA, Ed.) *Revista metodológica de Ciencias Sociales* , 71-105.

Gracia , E., & Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología* , 327-342.

Grupo de investigación en desarrollo social - GIDES. (2003). Perspectivas del desarrollo comunitario y la calidad de vida en Cartagena: Estudio de caso en los barrios La Central, El Milagro, y San José de los Campaños - Zonas Sur Occidental. Cartagena.

Hart, M. d. (2010). Vivienda Social en Colombia. En F. N. Departamentos, Vivienda de interés Social Digna y Saludable (págs. 48-69). Bogotá, Colombia: Ediciones Uninorte.

- Hechos y Derechos. (2008). Cuadernillo de trabajo: Mesa 6 "participación de infancia, adolescencia y juventud". VI Encuentro (págs. 2-13). Paipa (Boyacá): Unicef.
- Hernández, M., & Maury, M. (2011). Evaluación diagnóstica sobre el bienestar social, subjetivo y psicológico en jóvenes de octavo y noveno grado del Instituto San José de estrato socioeconómico medio-bajo en la ciudad de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Herrera, M., Sani, F., & Bowe, M. (2014). Percepción de continuidad e identificación grupal: implicaciones para el bienestar social. *International Journal of social psychology* , 37 -41.
- Hombrados, M. I. (s.f.). Calidad de vida y sentido de comunidad en la ciudad . *UCIENCIAS* , 38 - 41.
- Hombrados, M. I. (1998). Sentido de Comunidad. En *Psicología de la intervención comunitaria* (págs. 97-128). Desclée Brower.
- Hombrados-Mendieta, M., & Gomez Jacinto, L. (2001). Potencialización de la intervención comunitaria. *Intervención Psicosocial* Vol. 10 N° 1 , 55 - 69.
- Huertas-Díaz, O. (2010). Anomia, normalidad y función del crimen desde la perspectiva de Robert Merton y su incidencia en la criminología. *Revista de Criminología* Vol. 52 N° 1 , 365 - 376.

Iriarte, L. (2001). Participación social juvenil en el sector recreodeportivo del distrito de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.

Jarquín, E., & Caldera, A. (200). Programas sociales, pobreza y participación ciudadana. Washington D.C.: BID.

Kállay, É., & Rus, C. (2014). Psychometric properties of the 44.item version of Ryff`s psychological Well-Being Scale. European journal of psychological assement , 30 (1), 15-21.

Kassin, S., Fein, S., & Markus, H. R. (2010). Psicología Social (Séptima ed.). México D.F: Cengage Learning Editores.

Keyes, C. (1998). Bienestar Social. Social Psychology Quartely, 61 (2) , 121 -140.

Klisberg, b. (1999). Seis tesis no convencionales sobre participacion. Revista de estudios sociales , 107 - 124.

Konty, M. (2005). Microanomie: The cognitive foundations of the relationship between anomie and deviance. Criminology Vol. 43 , 107 - 131.

Laca, F., Santana, H., Ochoa, Y., & Mejía, J. (2011). Percepciones de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia. Liberabit , 7 - 18.

Laverack, G. (2007). Helth promotion pactice: Building Empowered communities. London, England: Mac Graw Hill Education.

López, E. E., Jiménez Gutierrez, T., & Musitu Ochoa, M. Empowerment y Desarrollo Comunitario. En I. F. Serrano, F. Morales Dominguez, & F. Morelo Alonso, Psicología de la Intervención Comunitaria. Desclée de Brouwer .

Lopez, L. (2007). Imaginarios de ciudadanía en jóvenes de organizaciones juveniles en Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.

Lopez, M. (2009). El Concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. Ibero Forum , 130 - 147.

Madariaga, C., & Sanandres, E. (2012). Estudio correlacional entre las redes sociales y las estrategias de afrontamiento individual, el apoyo social y el bienestar en individuos damnificados por el invierno en Colombia, radicados en el municipio de Manatí – Atlántico. Barranquilla: Unversidad del Norte.

Manrique, K., Martínez, M., & Turizo, Y. (2008). Estudio correlacional entre el bienestar psicológico, subjetivo y social y el fatalismo, el trauma y las cogniciones irracionales postraumáticas, en personas adultas, desplazadas por la violencia sociopolítica, radicadas en la ciudad de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.

Martinez, E. (2008). Planificación y alcance de la participación juvenil en procesos de planificación urbana en España. Scripta: revista electrónica de geografía y sociales , 12-24.

Maya, I., Holgado, D., Ramos, I., & Santolaya, F. (2003). Dinámicas que permiten el tránsito entre distintas formas de relación: participación, sentido de pertenencia e

- identidad compartida. En J. Buardes, & C. Giménez, Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable: manual de intervención comunitaria en barrios (págs. 75-98). Generalitat Valenciana.
- Maya-Jariego, I. (2004). Sentido de Comunidad y potenciación comunitaria. (D. d. Sevilla, Ed.) Apuntes de Psicología , 33.
- Mejía, C. (2012). Sociedad, intervención social y sociología. Cali: Universidad del Valle.
- Mendoza, R. (2012). Correlación entre el bienestar subjetivo, psicológico y social y el fatalismo en profesionales que realizan acompañamiento psicosocial a personas en situación de desplazamiento por violencia sociopolítica en Colombia. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Merton, R. (2002). Social structure and anomie. *American Sociological Review*, recuperado de JSTOR , 672 - 783.
- Ministerio de Vivienda, ciudad y territorio. (2014). Colombia: cien años de políticas habitacionales. Santa Fé de Bogotá: Panamerica Formas e Impresos S.A.
- Molina, J. E. (2006). Participación comunitaria para el control ciudadano de los servicios públicos domiciliarios en el barrio El Bosque del Distrito de Barranquilla. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Momeni, M., Shamskooski, H., & Javadian, M. (2011). Application of neighborhoods council associations in. *Science Direct* , 65 – 71.

- Montenegro, M. (2003). Comunidad y bienestar social. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera, & M. Montenegro, *Introducción a la psicología comunitaria* (págs. 18-36). Barcelona, España: Editorial UOC.
- Montero, D., & Fernández, P. (2012). *Calidad de vida, inclusión social y procesos de intervención*. Bilbao: Deusto digital.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Social Comunitaria: La tensión ente comunidad y sociedad*. Buenos Aires , Argentina : Paidós.
- Muratori, M., Delfino, G., & Zubieta, E. (2013). Percepción de la anomia, confianza y bienestar: la mirada desde la psicología social. *Revista de Psicología* Vol. 31 (1) , 130 - 150.
- Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L., & Montenegro, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Barcelona - España: UCO.
- MVCT. (18 de 10 de 2014). MinVivienda. Recuperado el 18 de 10 de 2014, de Viceministerio de Vivienda:
<http://www.minvivienda.gov.co/viceministerios/viceministerio-de-vivienda/espacio-urbano-y-territorial/macroyectos-de-inter%C3%A9s-social-nacional>

- Nieto, C., & Romero, J. (2010). Caso de estudio sobre la ejecución de la política de vivienda de interés social en Colombia: Macroproyectos de Villas de San Pablo y Ciudad del Bicentenario. En Fundesarrollo, Vivienda de Interés Social Digan y Saludables (págs. 55 -103). Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Nireberg, O. (2013). Evaluación de intervenciones sociales participativas orientadas a jóvenes. Buenos Aires: Serie de cuadernos del Centro de apoyo al Desarrollo Local.
- Niriberg, O. (2010). Participación en proyectos y desarrollo integral de adolescentes y jóvenes. Buenos Aires: Serie de cuadernos de Centro de apoyo al Desarrollo Local.
- Niriberg, O., Brawerman, J., & Ruíz, V. (2005). Programación y evaluación de proyectos sociales. Buenos Aires: Paidós.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2012). Pautas para mejorar el bienestar psicosocial de las poblaciones migrantes y en situación vulnerable. Bogotá: OIM.
- Paño, P. (2012). Gestión del patrimonio cultural y participación ciudadana. Presupuestos participativos como ejemplo de decisión y gestión compartida del patrimoniocultural entre instituciones públicas y ciudadanía . Treballs d'Arqueologia N° 18 , 99-123.
- Papalia, D., & wendkos Olds, S. (1996). Desarrollo Humano. México: Mc Graw Hill.

- Papalia, D., & Wendkos Olds, S. (1993). *Psicología*. México: Mc Graw Hill.
- Parsons, T. (1951). *El Sistema Social*. New York: The Free Press of Glencor.
- Perales-Quenza, C. (2008). Anomia social y salud mental pública. *Revista Salud Pública* 10 (4) , 658-666.
- Perez, C. (2005). *Técnicas estadísticas en SPSS12: aplicaciones al análisis de datos*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Pérez, H. (2002). *Ensayos sobre la teoría sociológica: Durkheim, Weber y Marx*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Polo, J., Amarís, M., & De Castro, A. (2008). Vivencia de bienestar social de profesionales acompañantes de procesos de integración social en la ciudad de Barranquilla. *Psicología desde el Caribe* N° 21 , 105 - 121.
- Ramos, I., & Maya, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention* , 169-176.
- Richmond, M. (2005). *Diagnostico Social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Rivero, R., Rivera , C., & Alonso, J. (2009). *El desarrollo local comunitario: Desafios actuales para América Latina*. Cuba: Feijóo.
- Rodríguez, J. (2006). Análisis comparativo de confiabilidad y validez de dos escalas de anomia. *Revista Interamericana de Psicología* Vol. 40 N° 2 , 193 - 204.

- Sánchez Santa-Bárbara, E., & García Martínez, J. Á. (2001). Análisis de las motivaciones para la participación de la comunidad. (U. d. Granada, Ed.) 171-189.
- Santos Nieto, C., Figueroa, C., & Cárdenas, J. (2010). Casos de estudio sobre ejecución de la política de vivienda de interés social en Colombia: Macroproyectos de Villas de San Pablo y Ciudad Bicentenario. En F. N. Departamentos, Vivienda de interés social digna y saludable (págs. 70-128). Ediciones Uninorte.
- Sarzosa, P. (2011). Participación ciudadana en los gobiernos locales. En SENPLADES, Tendencias de participación ciudadana en Ecuador (págs. 87 -100). Quito: SEMPLADES.
- Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: Oxford University Press.
- Serge, M., & Anzellini, S. (2011). Los Dilemas del Reasentamiento. Debates y experiencias de la Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de Población (págs. 23 -40). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Sliwa, M. (2015). Refugiados urbanos en Colombia: Efectividad de los programas del Gobierno Nacional para la Reparación Integral a las víctimas del conflicto interno colombiano: Restitución de Tierras y las cien mil Viviendas Gratis. Oslo: Universidad de Noruega.
- Srole, L. (2014). Social Integration and Certain Corollaries: An Exploratory Study. *American Sociological Review* recuperado de JSTOR , 709 - 716.

- Tarazona, D., Jery, S., & Bellido, L. (2011). Sistematización de un proceso de formación de promotores comunitarios. *Investigación en Psicología* Vol 14 N°1 , 147 -161.
- Tejeiro, C. (2009). *Émile Durkheim: entre su tiempo y el nuestro*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Torres Ramirez, J. E. (2010). Evolución del déficit habitacional en Colombia (1993-2005). En F. N. Departamentos, *Vivienda de interés social digna y saludable* (págs. 37-69). Ediciones Uninorte.
- Tovar, M. D. (2001). *Psicología social comunitaria: una alternativa teórico-metodológica* (Primera ed.). México D.F: Plaza y Valdés S.A de C.V.
- Trigo, C. G. (2011). Integración de la vivienda social en áreas urbanas consolidadas. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano Paisaje* , 21 (8), 1-14.
- Venegas, J. (2007). *Estudio sobre la validez y fiabilidad de escalas de anomia y alienación en jóvenes de cuarto año medio*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Vera, J., Yañez, A., Ramírez, M., & Bautista, G. (2014). Anomia social, anomia psicológica y alienación como predictores de la conducta disocial en Adolescentes escolares. *Pesquisas e Práticas Psicossociais – PPP* - 8(2) , 228 -233.

- Vergara , R., Alonso, L., Palacio, J., & Rojas, M. (2009). El desarrollo humano y la calidad de vida integrados en un modelo de Gestión Urbana para Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte* , 25 (2), 374-390.
- Victoria, M. I., & Molina, C. (2003). Reasentamiento involuntario: integración y civilización. *Bitácora* , 19-25.
- Yañez, A. (2011). Estudio sobre las propiedades psicométricas de las escalas anomia y desarrollo moral en una muestra de estudiantes de bachillerato. México: Universidad de Sonora.
- Yepes, P. (2014). Estudio de los Macroproyectos de Interés Social Nacional como solución al déficit de vivienda y vulnerabilidad urbana de Barranquilla: Caso Villas de San Pablo. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Ziersch, F. E. (2003). Social Capital. (J. Online, Ed.) *J Epidemiol Community Health* , 320-323.
- Zubieta, E., Muratori, M., & Fernandez, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: Explorando diferencias de género. *Salud y Sociedad* , III (1), 66-76.

Anexo

ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN PSICOSOCIAL DE LA POBLACIÓN ENTRE 14 Y 25 AÑOS DE EDAD RESIDENTES EN VILLAS DE SAN PABLO PERTENECIENTES AL PROGRAMA DE VIVIENDA GRATIS DEL GOBIERNO NACIONAL

DATOS DEL ENCUESTADOR			
Encuestador(a):		Encuesta N°	

Buenos días/ tardes/ noches, mi nombre es (enc: mencione su nombre) y trabajo en el estudio de caracterización psicosocial de la población entre 14 y 25 años de edad residentes en Villas de San Pablo pertenecientes al programa de vivienda gratis del Gobierno Nacional

INFORMACIÓN GENERAL DEL ENCUESTADO	
NOMBRE DEL ENCUESTADO: (Opcional)	
EDAD:	GENERO: 01 Masculino____ 02 Femenino____

1. Cuánto tiempo lleva viviendo en este lugar: 01. Entre 4 a 5 meses: _____ 02.: Más de 6 meses _____
2. Estado Civil: 01. Soltero(a) _____ 02. Casado(a) _____ 03. Separado(a) _____
04. Unión Libre _____ 05. Viudo(a) _____ 06. Padre soltero _____
3. Estudia actualmente: 01. No _____ 02. Si _____ , en caso de Si, la Institución donde estudia es:
01. Pública _____ 02. Privada _____

BIENESTAR

ESCALA DE BIENESTAR SOCIAL DE KEYES

Señale en qué medida está de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones:

DE ACUERDO (A)	EN DESACUERDO (D)	NEUTRO (N)
1	2	3

	A	D	N
1. Para mí el progreso social es algo que no existe.	1	2	3
2. Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.	1	2	3

3. Creo que la gente no es de fiar.	1	2	3
4. Creo que la gente me valora como persona.	1	2	3
5. La sociedad no ofrece incentivos para gente como yo.	1	2	3
6. No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.	1	2	3
7. No entiendo lo que está pasando en el mundo.	1	2	3
8. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.	1	2	3
9. El mundo es demasiado complejo para mí.	1	2	3
10. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.	1	2	3
11. La sociedad ya no progresa.	1	2	3
12. Creo que la gente es egoísta.	1	2	3
13. No vale la pena esforzarme por intentar comprender el mundo en el que vivo.	1	2	3
14. Creo que puedo aportar algo al mundo.	1	2	3
15. Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.	1	2	3
16. Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.	1	2	3
17. Me siento cercano a otra gente.	1	2	3
18. Las personas no se preocupan de los problemas de otros.	1	2	3
19. No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.	1	2	3
20. Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.	1	2	3
21. Creo que no se debe confiar en la gente.	1	2	3
22. No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.	1	2	3
23. Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.	1	2	3
24. Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto.	1	2	3
25. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.	1	2	3

ANOMIA

A continuación encontrará una serie de afirmaciones. Por favor, **responda con una X** si Ud., está de acuerdo, en desacuerdo o no sabe.

DE ACUERDO	EN DESACUERDO	NO SE
1	2	3

ÍTEMS	EVALUACIÓN		
1. Cualquier persona como yo tiene oportunidades para desarrollarse.	1	2	3
2. Hay que vivir el día porque no se sabe lo que va a pasar mañana	1	2	3
3. No vale la pena hacerse grandes ilusiones respecto al futuro	1	2	3
4. Hoy en día no se sabe realmente en quien confiar	1	2	3
5. Las personas como yo no tenemos posibilidades para integrarnos a la sociedad.	1	2	3
6. En estos tiempos es fácil para una persona como yo hacer planes para futuro.	1	2	3
7. Hoy personas como yo podemos tener expectativas seguras con respecto a nuestro futuro.	1	2	3
8. Hoy día no es difícil encontrar gente confiable.	1	2	3
9. Casi nadie se interesa por los problemas que tenemos las personas como yo.	1	2	3
10. Para las personas como yo el futuro es incierto.	1	2	3
11. En realidad haber estudiado no servirá de nada.	1	2	3
12. La gente siempre anda buscando la manera de aprovecharse de uno.	1	2	3
13. A personas como yo, nunca nos han dado una oportunidad en la vida.	1	2	3
14. Para nosotros, no es difícil saber qué va a ser de nuestra vida.	1	2	3
15. En los tiempos de nuestros padres lamentablemente la vida era peor.	1	2	3
16. Cuando las personas como yo tenemos problemas tenemos donde acudir para encontrar ayuda.	1	2	3
17. Por suerte, la comunidad se preocupa por los problemas que tenemos personas como yo.	1	2	3
18. Pensar seriamente en el futuro es una pérdida de tiempo, porque depende de la suerte.	1	2	3

19. Las personas ahora vamos a tener un futuro peor que el que tuvieron nuestros padres.	1	2	3
20. Digan lo que digan, en la vida rige la ley de la selva: uno se salva si es más vivo que los demás.	1	2	3

PARTICIPACIÓN SOCIAL

1. ¿Participa en alguna de las siguientes organizaciones?
(Conteste con una X para cada una de las siguientes organizaciones)

Organización	Participo regularmente	Participo de vez en cuando	No participo
Club/Asociación deportiva			
Grupo religioso			
Junta de Acción Comunal			
Veedores juveniles			
Grupo de voluntariado			
Partido político			
Comités comunitarios			
Grupo de Música o cultural			
Asociación política o social			
Grupo Estudiantil			

2. Para resolver un problema que lo haya afectado a usted o a su comunidad, ¿cuál o cuáles de las siguientes acciones realizó durante el último año? Por favor, **responda con una X** en su alternativa de respuesta.

Presentar una queja o solicitar apoyo de las autoridades o funcionarios correspondientes.	
Organizarse con otras personas afectadas y firmar peticiones o cartas.	
Asistir a marchas, caminatas o manifestaciones.	

Asistir a reuniones o audiencias sobre el tema.	
Solicitar apoyo a personas que usted considera influyentes o poderosas.	
Contactarse con medios de comunicación.	

3. Durante el último año, usted llevó a cabo alguna(s) de las siguientes acciones para apoyar a otras personas, ideas o hechos que lo motivaron. Por favor, **responda con una X** en su alternativa de respuesta.

Donado alimentos, medicina, ropa en caso de un desastre en la ciudad.	
Firmadas cartas de apoyo.	
Donado sangre.	
Utilizado las redes sociales, como Facebook o Twitter, o usado foros y encuestas de los medios de comunicación.	
Participado como voluntario en alguna actividad u organización a beneficio de una comunidad o grupo.	
Recogido fondos o donado dinero.	
Enviado correos electrónicos o mensajes de texto.	

4. ¿Cuáles son los medios por los que mejor recibe información sobre Convocatorias para participar en procesos de toma de decisiones de Carácter público o de interés ciudadano? (respuesta múltiple) Por favor, **responda con una X** en su alternativa de respuesta

Televisión.	
Emisoras de radio local.	
Prensa escrita local.	
Internet.	
Conversaciones con personas.	
Volantes.	
Radios comunitarias.	

Redes sociales.	
-----------------	--

A continuación encontrará una serie de preguntas. Por favor, **responda con una X** en su alternativa de respuesta.

5. Desde su llegada a la comunidad ¿trabajó usted con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

01 Sí__ 02 No__

6. En los últimos tres meses, ¿se ha reunido con personas a jugar, hacer deportes u Otras actividades de recreación?

01 Sí____ 02 No____

7. ¿Hay alguna actividad de la comunidad en la que usted no pueda participar? 01 Sí__ 02 No__

8. ¿Si hubiera un problema con la convivencia en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de usted coopere para tratar de resolverlo?

Conteste con una X en su alternativa de respuesta

Muchas	01	Pocas	04
Algunas	02	Muy pocas	05
Ni muchas ni pocas	03	Ninguna	06

9. ¿Le gustaría pertenecer a una organización comunitaria en su barrio? 01 Sí__ 02 No__